

ESGRAFIADOS EN LA RIBEIRA SACRA





Esgrafiados en la Ribeira Sacra

De tradición cultural a recurso turístico



XUNTA
DE GALICIA

galicia

Título original

Esgrafiados na Ribeira Sacra. De tradición cultural a recurso turístico
VERSIÓN EN CASTELLANO

Textos

Xosé Manuel Vázquez Rodríguez

Fotografías y diseños

Xosé Manuel Vázquez Rodríguez

Jan Matoška (sgraffito renacentista)

Nando Lardi (Engiadina)

Emirali Kokal (Pyrgi)

Leopold Brix (Gmünd)

Carola Sánchez (recuperaciones, Campo y Montefurado;
y nuevas experimentaciones, Castro Caldelas y Barxacova)
Cestola na Cachola (portada y labores en Castro Caldelas)

Composición

E. J. García

Edita

Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Financia

Axencia de Turismo de Galicia. Xunta de Galicia

2017 © De las imágenes: los autores

2017 © Del texto: el autor

2017 © De la edición: Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Índice

Presentación. Presidente del Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra.....	7
Introducción. Por una nueva valorización de los revestimientos murales	9
La riqueza de las construcciones decoradas con cal en la Ribeira Sacra	11
Las dataciones y soportes.....	14
Introducir el termino esgrafiado o esgrafito en Galicia	19
La interpretación desacertada: del encintado a otras posibles denominaciones.....	20
La narración de la técnica de esgrafiar en la Ribeira Sacra.....	32
Paralelismos en los revestimientos peninsulares.....	34
Los estudios contemporáneos sobre esgrafiados o esgrafitos.....	46
El concepto: de encintar a esgrafiar.....	51

La continuidad de una tradición cultural peninsular en la Ribeira Sacra.....	57
Demarcaciones territoriales en las decoraciones con cal.....	59
El sgraffito de los centroeuropeos, italianos y griegos.....	60
El reconocido esgrafiado del estilo modernista en Barcelona.....	62
La expansión motivada por las ordenanzas municipales en Segovia.....	65
El norte de Guadalajara marca una ruta diferente.....	70
Valdefuentes, orgullosa de mantener los esgrafiados en Extremadura.....	71
De la Sierra de Francia al noroeste de Salamanca.....	75
Por caminos de Zamora: de Alcañices a Sanabria.....	80
Los esgrafitos en Portugal, del Alentejo a Bragança.....	85
Entramos en Galicia, con despertar en O Bolo y Trives.....	88
El destacado florecimiento en la Ribeira Sacra.....	92
La prolongación en A Ulloa alrededor del Camino de Santiago.....	95
Algunas muestras diseminadas por Deza y Tabeirós-Terra de Montes.....	98
Decoraciones dispersas desde O Carballiño hasta Verín.....	100

La especificidad de las decoraciones en la Ribeira Sacra.....	103
La composición o estructura.....	106
Los motivos.....	107
El desarrollo de la vírgula o gota.....	111
Padrones locales, importados y universales.....	114
La estética y formas moriscas.....	115

Un nuevo icono para el turismo de la Ribeira Sacra: los esgrafiados.....	123
Las funciones del revestimiento decorado.....	124
La lectura: saber ver los esgrafiados.....	128
Esgrafiados y pintura mural.....	132
Itinerarios de los esgrafiados: patrimonio y turismo.....	135

Muestras visitables en la Ribeira Sacra	141
Casa do Camiñas, en O Campo (Taboada).....	142
Casa do Carteiro, en Montefurado (Quiroga).....	144
Praza da Torre, en Castro Caldelas.....	146
San Lourenzo de Barxacova (Parada de Sil).....	148

El testimonio de los impulsores	151
--	-----

Remate. Presidente de la Asociación Ribeira Sacra Rural.....	153
---	-----



Pinol, en Sober



Fornas, en Chantada

Presentación

Hace unos 5 años, casi que de forma anecdótica y hablando de otros proyectos de puesta en valor del patrimonio arquitectónico y etnográfico de Ribeira Sacra, llegó el investigador Xosé Manuel Vázquez a la oficina del Consorcio de la mano de Francisco Almuíña; la reunión con nuestra gerente, Alexandra Seara, terminó mostrando un montón de fotografías de encintados decorativos de la comarca. A ella le pareció algo extraordinario por desconocido, pero es cierto que para los que crecemos y vivimos rodeados de estas obras, tampoco parecía relevante hasta que empiezas a analizar el conjunto de los mismos. Ahí nació la inquietud del Consorcio por las técnicas decorativas con cal en la Ribeira Sacra.

De aquellas no teníamos presupuesto para comenzar a trabajar sobre esta temática, pero a inicios de 2017 se presenta una oportunidad. Se trataba de una convocatoria de premios para proyectos de embellecimiento de espacios en el rural, promovido por la Axencia Turismo de Galicia. Animados por su directiva, y después llevar a cabo, en 2015 y 2016, exitosas intervenciones de muralismo, que entendíamos perfectamente compatibles con el trabajo decorativo de los esgrafiados, echamos a caminar. La preparación de esa candidatura dio en la formación de un equipo de trabajo, con el que no podemos estar más satisfechos. Xosé Manuel, Xoana, Miguel, Raquel, Doa, Carola, Abraham, Francisco, Diego y Alexandra dedicaron horas y horas de forma voluntaria para presentar un proyecto en condiciones. No obtuvimos el premio, pero el excelente trabajo presentado hizo que no pasase desapercibido a los ojos de la Axencia de Turismo, y que el pasado mes de setiembre nos propusiese poner en marcha una primera fase del proyecto, mediante la firma de un convenio que debe estar ejecutado y justificado en el mes de diciembre.

Así bien, volvimos a reunir a ese equipo para comunicarle la buena noticia y empezar a trabajar. La participación vuelve a ser ejemplar. Teníamos que ser conscientes de la premura y de la temporada invernal que se avecinaba, sobre todo, para posibles acciones materiales. Todos coincidíamos en que lo primero era comenzar por la contextualización y justificación de lo que estábamos a proponer. ¿Por qué poner en valor los esgrafiados de la Ribeira Sacra? ¿Qué tienen de especial?... De esta justificación nace la presente publicación.

También queríamos actuar, dejar una huella material del proyecto. ¿Nuevas intervenciones o recuperación de algunas de las más deterioradas? ¿Por qué no ambas? ¿Y cómo podemos sensibilizar a la población local?...

Llegó este convenio en el mejor momento, pues los esgrafiados empezaban a ser tímidamente reconocidos con la ayuda de las redes sociales. Por ejemplo, Mar López, como aficionada a la fotografía, a través de su blog, consiguió mostrar algunos ejemplos de ese amplio catálogo que Xosé Manuel nos presentara años atrás.

Es un honor para mí poder presentar el trabajo que contemplareis en las próximas páginas.

Luis Fernández Guitián

Presidente del Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra



Cristosende, A Teixeira

Introducción

Por una nueva valorización de los revestimientos murales

Para que la comunidad tome en consideración una propuesta de activación patrimonial, destinada a la población local y a usos turísticos, como son las decoraciones con cal en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos de Santiago, debemos comenzar por el estudio y divulgación del legado cultural. Del mismo modo que antes se hizo con el cultivo del vino, las vías de peregrinación a Compostela o el arte románico en la misma área, precisamos primero convencernos de nuestras capacidades y después dar a conocer los pro-

prios recursos. Se trata de que, tanto los vecinos como los potenciales visitantes puedan profundizar y aprovechar, según sus necesidades y aspiraciones de conocimiento y de ocio, la cultura y los valores patrimoniales que presenta el territorio.

Las conclusiones de la búsqueda, que ofreceremos como publicación abierta, van unidas a la recuperación de edificaciones singulares y accesibles en núcleos de considerable interés turístico, y a la necesaria experimentación,

ejecutando nuevas ornamentaciones murales decoradas con cal. Las obras restauradas y las nuevas realizaciones serán difundidas como muestras visitables en la Ribeira Sacra, pudiendo ser también incorporadas a los diferentes artículos de promoción turística de la zona.

Consideramos que las investigaciones realizadas hasta el presente no ahondaron lo indispensable en el legado patrimonial de la Ribeira Sacra, por eso no se redescubrieron y consolidaron las notables muestras de decoraciones que embellecen las fachadas. Arrancamos con la propuesta de diferenciar los encintados de los esgrafiados o esgrafitos, por ser esta última una técnica bien reconocida internacionalmente, precisa para contextualizar en su época y en el territorio peninsular los revestimientos murales gallegos, muy valorada en ambientes patrimoniales que forman los listados de patrimonio de la humanidad de la UNESCO, y ya vigente en itinerarios tu-

rísticos en la Península Ibérica y también en otros países europeos y del mundo.

Estamos, con el decidido apoyo del Consorcio de Turismo de la Ribeira Sacra, en las primeras aportaciones firmes de un ambicioso proyecto que lleve a poner en valor, recuperar y divulgar una experiencia de nuestra tradición cultural, que va de los encintados a los esgrafiados, como posible recurso ofrecido para la propia comunidad y el turismo de nuestro tiempo. Configurando un nuevo icono, retomando y recreando una original memoria colectiva en los vecinos, y una novedosa imagen para los visitantes de la Ribeira Sacra.



Vilariño de Arriba (Taboada)



Iglesia de Siós (Pantón)

La riqueza de las construcciones decoradas con cal en la Ribeira Sacra

En los paisajes humanizados del área de la Ribeira Sacra, y alrededor de los Caminos de Santiago a su paso por la misma —significativamente en la extensión del recuperado Camino de Invierno que discurre por el centro del territorio y en los parajes del reconocido Camino Francés por el norte—, tenemos en las decoraciones hechas con cal una de las más destacadas formas de ornamentación. Son los llamados encintados, muchas veces verdaderos esgrafiados.

Unos elementos de valor patrimonial muy estimado en otros itinerarios turísticos peninsulares, europeos y mundiales, que integran con armonía en el entorno los elementos arquitectónicos, recuperando unos saberes y una tradición secular, en la que hoy se denomina como bioconstrucción en la arquitectura contemporánea, y ofreciendo uno de los motivos más singulares y auténticos de cara a la promoción turística de la Ribeira Sacra.



Sobrecedo de Arriba (Taboada)

La base del trabajo de investigación e inventariado en las áreas del Camino Francés de Santiago y la Ribeira Sacra fue realizada en los años 1992 y 1993¹. Lástima que no hubo continuidad, sin difusión no llegó a la comunidad, ni se restauraron algunas edificaciones singulares, hoy fatalmente perdidas. Los primeros ejemplos de intentos de conservación de la estética, sin llegar a la recuperación de la técnica, comenzaron en la rehabilitación de la Casa da Cultura y en viviendas particulares en Sobrecedo de Arriba, Ralle y Vilar, en Taboada; en las Adegas Lareu y en el

patio interior del Pacio de Sabadelle, y en establecimientos de turismo rural, como en la Casa de las Xacias en Pesqueiras, en Chantada; en la Casa Grande da Ferrería de Rugando, en Quiroga; o en Pinol, en Sober.

Fuera de la Ribeira Sacra, en comarcas limítrofes, tenemos las intervenciones realizadas en As Ermidas, en O Bolo, y en el entorno del castillo de Pambre, en Palas de Rei, que igualmente trataron de mantener la estética. En otros casos, como en la Rectoral de Anllo, en Sober, se limitaron a respetar a decoración existente, sin caer en la moda vigente de eliminar el revoco y dejar la piedra a la vista —no siempre tradicional, en contra de lo que se difunde en la actualidad—, lo que viabiliza una restauración futura.

¹ *Inventario de inmuebles con decoraciones feitas en cal*, realizado en los años 1992–1993, por Plácido Lizancos Mora, Xosé Luís López de Prado, Ana Sogo López y Xosé Manuel Vázquez Rodríguez, por cuenta de la Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental de la Xunta de Galicia.

Estamos posibilitando ahora la gran divulgación, con la finalidad de preservar algunas muestras del legado patrimonial para las generaciones venideras, y para la promoción turística. Redescubriendo y recuperando ejemplares significativos, situados en localizaciones emblemáticas y dispersos por el territorio, junto con la documentación histórica, cultural y antropológica de la herencia patrimonial, que nos lleva de los encintados a los esgrafiados. Iniciando la investigación en la técnica, sin olvidar las nuevas experimentaciones y desarrollo contemporáneo, que en el área de la Ribeira Sacra muy bien pueden estar relacionados con otras propuestas, ya principiadas, de recuperación de espacios degradados con decoración mural (graffiti).



A Pousa, en A Peroxa.
Imagen de archivo



Barrio, en Mourelos (O Saviñao)



Tor (S. Xillao),
Monforte de Lemos

Las dataciones y soportes

En la Ribeira Sacra concentramos las localizaciones donde el número de ornamentaciones con cal en el revoco es más abundante dentro de Galicia. Son aún en la actualidad alrededor de un millar los restos presentes en el legado patrimonial y menos de una decena los intentos de recuperación. Destacan en cantidad e igualmente por la calidad, pues es donde el desarrollo de la técnica permitió que conservemos verdaderas muestras de esgrafiados. Encontramos, de modo más ocasional, ejemplos de arquitectura decorada con cal en los muros dispersos por la provincia de Ourense y en el este de Pontevedra.

Las obras que se conservan son relativamente recientes, apareciendo algunas ornamentaciones en el área sobre edificaciones del siglo XVII y XVIII, siendo mayoritarias las decoraciones datadas del siglo XIX y primera mitad del XX². Tenemos delante una moda o costumbre con gran éxito e implantación para el acabado de las edificaciones en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos a Santiago. Por zonas y fechas aparecen semejanzas, que permiten seguir los autores y posibles escuelas artesanales de modo individual, con la dificultad de que crean según normas tradicionales, por lo que la personalidad aparecerá diluida, y no hay conciencia de individualidad al no firmar las obras.

² Las obras más antiguas, fechadas en el revestimiento, de las décadas finales del siglo XIX —como en 1899, en Vilanova (Esperante, Taboada)—. Son numerosas en las primeras décadas del siglo XX, decreciendo hasta la casi desaparición de esta tradición en los años cincuenta, aún con excepciones como una vivienda en O Couto (Taboada), realizada a principios de los años setenta, ya en cemento sobre ladrillo.



Forxa, en Vilaquinte
(Carballo)

La distribución en el interior del territorio de la Ribeira Sacra de los inmuebles decorados presenta diferencias por núcleos, teniendo algunos de ellos un interés singular, contando con varias edificaciones enriquecidas con revestimientos, como Belesar, Cristosende, Montefurado, O Campo de Abeleda, Vilariño de Vilela, o en Quintela de Lobelle. Por ayuntamientos, destacan en magnitud y en cuantía las ornamentaciones en el territorio de Taboada, seguido por Chantada, Sober, Pantón, Carballo, O Saviñao, Quiroga, y en A Teixeira. Reunimos vestigios de varios cientos de elementos de la arquitectura con dibujos en cal, en la mayoría son viviendas, un número

considerable de bases de hórreos, además de unos pocos alpendres, bodegas, molinos y palomares. Tienen cierta entidad las composiciones que adornan determinadas iglesias y capillas diseminadas por el territorio³.

³ A modo de ejemplo, en 1992 y solo en el ayuntamiento de Taboada, contabilizamos 316 elementos de la arquitectura con ornamentaciones en cal —el número en el pasado fue mayor, por lo que también lo era el porcentaje frente a los no decorados—, siendo en más de un 72% viviendas, más de un 23% bases de hórreos (destacando esta localización al compararlo con otros ayuntamientos), además de unos pocos alpendres, un molino y un palomar. Destacaban las decoraciones de las capillas de Buín (dataada en 1935, con un trazado de gusto barroco, retirado en la actualidad), y la ruinosa de Vilar de Cabalos (con la cruz y una palma realizada en cal en el muro oeste).



La posición que ocupa la decoración en el soporte es fundamentalmente la fachada principal, en la zona de la portada, y con preferencia a ornamentar los muros situados al lado de los caminos. Pueden presentar todas las fachadas decoradas, zócalos y fajas inferiores o superiores, y también teniendo en ocasiones solo embellecidos los laterales, o apareciendo composiciones en zonas poco visibles, donde el ornato fue retirado en los últimos años.





Cámara de hórreo en Ouriz,
en Cicillón (Taboada)

La desaparición amenaza las decoraciones aún existentes, siendo factores decisivos el despoblamiento rural con la consiguiente ruina del soporte por la falta de cuidados, y la pérdida del uso en las construcciones motivada por cambios en el modo de producción, en hórreos y construcciones adjetivas. También hay que sumar intervenciones recientes, como la actual moda de dejar las edificaciones con la piedra de los muros

a la vista, junto con *restauraciones* que comienzan siempre por la retirada de la cal, repicando los muros sin valorar la ornamentación presente. Como elementos favorables en cuanto a la conservación, tenemos el abandono de las edificaciones —desocupación que, aun siendo una paradoja, la libra de modas pasajeras como dejar la piedra a la vista—, la orientación del muro cara al este, o el abrigo de un alero o de un árbol.



Picando los muros de cal, en Vilaúxe (Chantada), en 1992

Técnicamente, los morteros de cal deberían ser recuperados para la arquitectura, con amplia utilización cultural y probada eficacia contra la humedad, como ya se está haciendo en localidades del centro y sur peninsular, siguiendo la opinión de investigadores, técnicos de rehabilitación y congresos celebrados en las últimas décadas⁴. La restauración de las construcciones decoradas con cal puede ejecutarse sin grandes dificultades, teniendo un interés patrimonial a resaltar para las áreas en las que se localizan, ya que pueden ser empleadas en la promoción de la propia Ribeira Sacra y de los Caminos de Santiago.

⁴ *I Jornada Nacional de Investigación en Edificación*, E.U. de Arquitectura Técnica, Universidad Politécnica de Madrid, 10 y 11 mayo 2007; publicaciones de Sofia Salema en *Construção Magazine*, revista técnico-científica-ingeniería civil de Porto, 2008; varias jornadas anuales del FICAL, Forum Ibérico de la Cal.



Rabelas, en Chantada.
Edificación desaparecida

Introducir el término esgrafiado o esgrafito en Galicia

Las primeras referencias que conocemos de las decoraciones realizadas con cal en Galicia están hechas por exploradores del patrimonio etnográfico vinculados al Seminario de Estudos Galegos —grupo al que se le debe el más completo trabajo de recopilación sobre nuestra cultura—, siendo Fermín Bouza Brey quien las cita en 1924, diciendo que se encontraban en las fachadas de casas de cierta importancia, y señalando que era menester estudiarlas⁵.

5 Bouza Brey, Fermín, “Do arte popular galego e d’algunhas das suas manifestazons”, en *Nós*, nº 21, 15 de setiembre de 1925, p. 9. (Conferencia leída en el Seminario de Estudos Galegos, en reunión del 12 de abril de

De nuevo el Seminario de Estudos Galegos publica en 1936 una monografía sobre la parroquia de Velle, en Ourense, obra de Florentino López Cuevillas, Vicente Fernández Hermida y Xaquín Lorenzo Fernández⁶, diferenciando el *cachote encintado* (mampostería encintada) y el *perpiaño encintado* (sillería encintada), como revestimientos que proporcionan un espacio donde diseñar figuras y símbolos en los paramentos de las edificaciones.

1924).

6 López Cuevillas, Florentino; Fernández Hermida, Vicente; y Lorenzo Fernández, Xaquín, *Parroquia de Velle*, Santiago, 1936, pp. 77, 78, 194 y 197.



Bouzoa, en Taboada.
Decoración retirada

Vamos a interesarnos por las diferentes definiciones en los vocablos que designan la técnica y la estética en tierras gallegas. Mostramos como el término encintado no recoge las ejecuciones más complejas, de las que conservamos abundantes muestras en la Ribeira Sacra. Seguidamente tratamos de incorporar la denominación de esgrafiado o esgrafito, consolidada en itinerarios culturales peninsulares, europeos y mundiales, entendiendo que encaja mejor para la práctica más elaborada de algunas decoraciones que se extienden por las riberas del Miño y del Sil.

La interpretación desacertada: del encintado a otras posibles denominaciones

La relevante obra de Vergílio Correia⁷, original de 1912 y que habla de esgrafitos en Portugal, llegó a Galicia⁸, aunque no se desarrollaron los

7 Correia, Vergílio, "Esgrafitos", en *Etnografia Artística Portuguesa*, Barcelos, 1937 (artículo original de 1912), pp. 21 a 26.

8 La encontramos en las bibliotecas de los miembros del Seminario de Estudos Galegos, en concreto en la de Xaquín Lorenzo. Lamentamos que nuestros etnógrafos no trataran con profundidad los revocos decorados con cal, limitándose a marcar unos estereotipos —bajo la

estudios en la línea marcada por los portugueses. Bouza Brey y Xurxo Lorenzo, en un trabajo sobre una parroquia de Mondariz⁹, publicado en 1947, hacen referencia a las comarcas de Deza y Tabeirós–Terra de Montes. Allí señalan que se revisten las juntas de las piedras con un *cintado*, trazado que en A Estrada y Lalín presenta cierta singularidad.

“...tendencia a formar dibujos acorazonados y circulares radiantes, llegando en algunos casos a constituir verdaderas composiciones artísticas, pues en la parroquia de Guimarey, por ejemplo, del primero de los municipios citados, recordamos un largo friso con escenas de caza muy bien tratadas, aves de corral, botellas y copas”.

Más conocida es la extensa obra de Xaquín Lorenzo sobre la cultura material¹⁰, publicada en 1962, donde se recoge el proceder en los muros exteriores de las edificaciones:

“Las paredes pueden llevar recebo de barro por el exterior, tapando las juntas, que luego se hacen resaltar por medio de bandas más o menos gruesas de cal, el cintado o encintado”.

denominación de *encintado*— que no engloban toda la profusión y variedad de esta técnica.

⁹ Bouza Brey, Fermín; y Lorenzo, Jorge, “La casa, el trabajo y la cantiga en Pías (Mondariz, Pontevedra)”, en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, tomo III, cuaderno 1º, 1947, pp. 1 a 30.

¹⁰ Lorenzo Fernández, Xaquín, “Etnografía. Cultura material”, en *Historia de Galiza* (dir. Otero Pedrayo, R.), Buenos Aires, 1962, vol. II, pp. 12 a 14.



Sas de Penelas,
en Castro Caldelas



Rectoral de San Fiz de
Cangas, en Pantón



Con una función estética y constructiva a la vez, ofreciendo una apariencia de regularidad del muro, que esconde muchas veces una mampostería poco harmónica en los paramentos de las fachadas. También añade, hablando del diseño ornamental:

“Este recebo exterior de las paredes permite hacer con él una gran cantidad de dibujos, como grecas, pájaros, peces, flores, etc., siendo curioso el hecho de que es uno de los pocos elementos de las viviendas que las gentes de nuestro campo emplean coma decoración ya que son de una extraordinaria parquedad en lo que a temas decorativos de la casa se refiere”.





Xaquín Lorenzo Fernández hace así un estudio más detallado de lo que llama *cachote encintado*, *cintado* o *encintado*¹¹, recebo exterior que ocupa las juntas de las piedras irregulares —opus incertum— con que se hacen resaltar determinadas uniones pintándolas con cal, con eso consiguen dar armonía y regularidad al muro. Técnicamente, siguiendo a Xaquín Lorenzo, el procedimiento es como sigue:

¹¹ Las mismas denominaciones que siguen en los estudios posteriores, ejemplo: De Llano, Pedro, *Arquitectura popular en Galicia*, t. 1, Santiago, 1981, p. 82.

“Para encintar se empieza por llenar las juntas con barro arcilloso allanándolo bien a paño con la pared. A seguir, y con el barro aún fresco, se hacen unas bandas con una brocha mojada en agua de cal; luego, con una paleta puesta de canto, se va regularizando la cinta, raspan-do los sitios en que sobra y dándole los perfiles que convenga”.



Touza,
en Xunqueira de Espadanedo

Encontramos en Fernández Oxea una mayor clarificación a la hora de tratar las ornamentaciones sobre morteros de cal¹². En 1968, en la monografía de una parroquia limítrofe con la Ribeira Sacra, como es Santa Marta de Moreiras, apunta:

12 Ramón y Fernández Oxea, Xosé, *Santa Marta de Moreiras*, Sada, 1982 (1ª ed. de 1968), pp. 134 y 137.

“En el exterior se tapan las juntas de las paredes con encintados, que en las construcciones de perpiaño son sencillos por seguir de costumbre las líneas paralelas de las hiladas, pero en las casas hechas de mampostería el encintado toma figuras caprichosas, efecto de la irregularidad de los mampuestos. Las luces van siempre recuadradas por una faja de encintado más ancha que el resto de la pared, y lo mismo se hace con las esquinas”.



Laioso (Esgos),
remarcando las luces



A Lagoa,
en Taboada

Estamos ante una síntesis, oportuna y concisa, una aportación resuelta¹³. Ciertamente, la contribución de Fernández Oxea, poco reconocido y muy copiado en las sus investigaciones sobre el románico de la Ribeira Sacra, también en la arquitectura tradicional es más acertada que las

13 Además de la diferenciación entre perpiaño y mampostería, los acabados del muro son más complejos. En ocasiones sobre los mampuestos se simulan perpiaños escuadrados, no tienen las mismas dimensiones o no corresponden las piedras irregulares del fondo con la cinta, ofreciendo variaciones según el autor, la zona geográfica, la época de realización y las peculiaridades de la edificación a decorar. Son numerosas las variantes, realizadas sobre piedra, que solo se pueden entender teniendo presente la técnica del esgrafiado, y además aparecen ornamentaciones ejecutadas sobre ladrillo, entramados y paja y barro dentro de Galicia. Igualmente es destacable la anotación que hace sobre las fajas perimetrales y alrededor de los huecos, que estructuran la decoración de la fachada, aunque también conocemos áreas sin estas bandas, como en Taboadela (Ourense).

simplificaciones que se ofrecen en trabajos muy posteriores sobre arquitectura gallega¹⁴.

De los ornatos en las edificaciones también se ocupa Begoña Bas en 1980 y 1983¹⁵. El recebo blanqueado con cal, además de un efecto estético, se emplea para aislar la pared de la

14 Rodríguez Nespereira, Fernando, "Elementos de arquitectura popular II: paredes e muros, entramados de madeira, cubertas e voadizos", en *Raigame*, nº 2, Ourense, mayo de 1996, p. 26; o Caamaño Suarez, Manuel, *A casa popular*, Santiago, 1999, pp. 71 y 89. Finalmente, anotamos una obra reciente, de difusión escasa y de nulo aporte teórico, sin mayor mérito que seguir —podemos decir copiar sin reservas y no citar— un inventario realizado por otros autores veinte años antes, como es la de Ventura Real, José María, *Cintados de cal na Galiza. Paredes para ler*, A Coruña, 2012.

15 Bas López, Begoña, *Construccións populares galegas*, A Coruña, 1980, p. 22; y *As construcións populares: un tema de etnografía de Galicia*, Sada, 1983, pp. 41 a 44.



Ramil, en Taboada. Decoración retirada

humedad. Recoge que “en muchos casos se crean figuras que no tienen que ver con la finalidad del encintado”, como son cálices, rosáceas, figuras geométricas y de animales, etc., llegando a superar la superficie de las piedras en las que se tapan las juntas. Una vez más, se pone de manifiesto —sin que a autora llegue a profundizar en las variantes técnicas— que el término encintado no recoge todas las manifestaciones que se vienen agrupando bajo este nombre.

Ante la continuada pérdida de paramentos decorados en la comarca de Chantada, y en Taboada en particular, recordar el llamamiento de

la revista *Larouco* en 1991, editada por el grupo arqueológico homónimo, en su primer número y seguramente de la mano de su director, Antonio Rodríguez Colmenero, que hace una apelación para que desde la administración autonómica se cataloguen los revestimientos murales con cal¹⁶. Señalar que, un año después de aquella petición, iniciamos el inventario en un tramo de la Ribeira Sacra y Camino de Santiago¹⁷.

16 “A fermosura da cal”, en *Larouco*, vol. 1, A Coruña, 1991, p. 231.

17 Inventario de inmuebles con decoraciones hechas en cal, realizado en 1992 y 1993 (nota 1).



Vilastrille de Arriba,
en Sober



Francos,
en Sober.
Perdido

Buscando una posible denominación para esta labor, Plácido Lizancos Mora señala, en el año 1993, algunas semejanzas entre las decoraciones gallegas con cal, los grutescos renacentistas y los esgrafiados catalanes¹⁸, sin llegar a un puerto de consenso. En cuanto al origen, ofrece la hipótesis de la interpretación de albañiles locales de elementos de la arquitectura culta, y la posibilidad de la transmisión de grutescos por copiado.

¹⁸ Lizancos Mora, Plácido, "Debuxo e ornamentación na arquitectura do sur da provincia de Lugo", en *Boletín Académico*, nº 17, ETSA de A Coruña, 1 de 1993, pp. 27 a 34.

Para Lizancos Mora, que centra el estudio en el ayuntamiento de Sober y con referencias a la Ribeira Sacra, no son todos encintados, como se consideraban hasta el presente, se trata de numerosas y diferenciadas soluciones tipológicas. En lugar de una denominación específica, apuesta por llamarles *decoraciones tradicionales de hechura popular a base de dibujos o pinturas realizadas en cal sobre elementos de la arquitectura popular*. En el análisis técnico distingue, por el soporte, las escasas decoraciones pintadas directamente sobre la fábrica, las pintadas sobre un encintado o rejuntado, y las pintadas sobre una capa de recebo.

Destacamos una interesante conclusión, pues reclama atención prioritaria sobre la sociedad que hizo posibles las decoraciones con cal, la imprescindible continuidad de las construcciones habitadas. Y, ya más personal, concluye:

"Hay que pensar que este tipo de manifestación artística popular, tan singular como desconocida (incluso para el común de los gallegos) debe ser conservada. De no hacerlo así nuestros hijos conocerán más y mejor las pinturas étnicas de los Nbdele que las de las Terras de Lemos".

En 2007 aparece a ambiciosa obra de Tomás Vega Pato¹⁹, quien reconoce que el término encintado o cintado es una denominación generalizada, englobando otros acabados bajo una

¹⁹ Vega Pato, Tomás, *Arquitectura Popular Ourense. Pechos de clausura simple e complementos. Encintados, encalados e engadidos decorativos*, Ourense, 2007.



Mundín, en Nogueira de Ramuín.
Nótese la simulación de regularidad
en el forjado inferior

denominación única. El encintado, como relleno de las juntas, hace que los paramentos exteriores de una edificación se mantengan estancos, dando compacidad o mayor resistencia al muro, además de embellecer. En el encalado, con pasta pura o mortero de cal y arena sobre los paramentos, discierne tres tipos: procedimiento directo, con motivo en blanco sobre piedra limpia; inverso, sobre fondo encalado, con dibujo a modo de contratipo (textura de la piedra); y mixto, encalado total de la superficie, con trazos y vaciado en fresco, quedando la piedra visible como fondo²⁰.

Ante lo que el autor señala como carencia

²⁰ Esta última tipología citada puede ser muchas veces un esgrafiado, siendo así estaría mal descrito o incompleta, ya que el fondo sería una capa de recebo.

o falta de denominaciones específicas, propone *encintado*, *encalado* y también *añadidos decorativos en encintados o encalados*. No buscó de manera suficiente Vega Pato, que se detiene y ahonda en las formas y dimensiones de las cintas, manifiesta una enorme sensibilidad por mantener los paisajes de las aldeas gallegas, pero se equivoca en la delimitación espacial del trabajo²¹.

²¹ Las decoraciones con cal, encintados o esgrafiados, no se limitan a la provincia de Ourense. No se pueden explicar ni comprender desde un marco artificial, sin continuidades, intercambios y préstamos culturales entre tierras limítrofes, sin conocer lo publicado por otros autores y en otras latitudes. Una disculpa posible, que el autor acertadamente manifiesta, es que carecemos de un vocabulario gallego de arquitectura y manejamos términos incorrectos consagrados por ensayistas que nos preceden.



Capilla de Sillán,
en Pedrafita (Chantada)



Faja bajo el alero
en Taboada dos Freires



La narración de la técnica de esgrafiar en la Ribeira Sacra

Las soluciones técnicas de acabado del muro son numerosas, apareciendo la decoración sobre recebos y rejuntados de mortero de cal en la mayoría de las edificaciones, a veces la base es de barro, pudiendo ser también de cemento en obras recientes. Usualmente, la argamasa se une a la fábrica del muro, imitando la piedra con incisiones, eliminando irregularidades que se percibirían sin la aplicación de esta capa de recebo. Recogemos en la Ribeira Sacra denominaciones como encintado, recintado, cintado, cachoteado, gazpeado o encalado.

Como útiles, para la realización de esta labor, se emplean de manera fundamental las pa-

letas de albañil para aplicar la masa y recortar los trazados; además de la *falsa* o compás, la *vara* o regla, y plantillas de cartón y madera para ejecutar los diseños.

Nos interesa la voz de los propios autores, herederos de la técnica y de la estética, que describen el procedimiento como sigue²²:

“Se empezaba bacheando o allanando todo el muro, dándole una segunda capa con la anterior aún fresca, que luego era pulida con paleta y esparavel, y después recortada con el cucharín y raspada, pintando después las fajas con un pincel”.

22 Informante natural de O Carballo (Taboada), que era hijo de Daniel Corredoira, O Caleador de Taboada, y que ejerce como albañil bajo el aprendizaje de su padre como maestro caleador (nombre usado para designar a los albañiles que aplican revestimientos en Taboada).

Esgrafiados interiores en
la iglesia de S. Vicente do
Pino (Monforte
de Lemos)





O Campo de Santa Tegra
de Abeleda (A Teixeira)

Registramos la narración de una forma de trabajo que está en línea con los esgrafiados, lejos de los simples encintados que marcan las juntas de los mampuestos que conforman el muro de las edificaciones. Un revoco de la superficie en capas, con raspado superficial para ejecutar los diseños que más tarde serán coloreados. Rematados los trazos, el acabado se realiza pintando con cal las fajas marcadas, lo que producía un contraste claro-oscuro entre el blanco de la cal y el color grisáceo o ceniciento del recebo²³. Para resaltar dibujos, figuraciones y fajas solo en contadas ocasiones se empleaban otros colores, exceptuando las rosetas en las que la variedad cromática era abundante.

²³ El contraste permite diferentes lecturas del dibujo, un positivo y un negativo, según nos fijemos en las fajas con cal o en el interior oscuro, impresión óptica que los albañiles aprovechaban para darle mayor riqueza a la obra.

Paralelismos en los revestimientos peninsulares

La primera explicación escrita que conocemos sobre el sgraffito está en la obra del arquitecto y escritor Giorgio Vasari, de 1550 y 1558²⁴, refiriendo su empleo en Florencia y Roma en los siglos XVI y XVII, en el Renacimiento italiano. Esta recogida por el que se considera el primer historiador del arte, compilador de datos y biografías, teórico y cronista de su tiempo.

Tratando de encontrar paralelismos en otras áreas culturales más próximas, veremos más adelante las notables correspondencias entre algunas decoraciones gallegas y los esgrafiados de

²⁴ Vasari, Giorgio, *Le Vite de' più eccellenti architetti, pittori, et scultori italiani*, Firenze, 1550 (revisado en 1558).



Revestimiento sobre entramado
en Belesar (O Saviñao)

Portugal y de otras tierras peninsulares. En Portugal, la primera noticia escrita sobre la ejecución del esgrafito data de 1615, en la obra de Filipe Nunes titulada *Arte da Pintura, Symetria e Perspectiva*²⁵. El autor cuenta la técnica de este modo:

“También acostumbran hacer en fresco de rascuño en paredes, figuras & lacerias & todo lo que quieren como se ve en muchas quintas, & hacen de este modo. Guarnecen la pared de cal con negro, & después de seca & hecha toda negra le dan otra mano de cal a cuchara, al modo de estuque, & cuando quiere ir secando, y luego en fresco van abriendo el dibujo con un clavo, el estilo duro, & van rascuñando lo que quieren haciendo el rascuño pormenorizando los efectos como quien rascuña, & queda entonces apareciendo el dibujo en negro del negro que estaba por debajo”.

Igualmente, también interesantes, aunque

muy insuficientes para el tema que nos ocupa, son los estudios de la arquitectura de Cáceres y Salamanca²⁶. La técnica del esgrafiado aparece descrita en 1909 por Francisco Alcántara²⁷, en la que señala que el revoco segoviano influyó en la arquitectura peninsular, refiriendo el procedimiento empleado:

“Es una entalladura a dos planos, el primero de matiz oscuro, siendo el segundo más claro, con poco menos de un centímetro de realce, en el que se tratan con plantilla los dibujos resultantes de vaciado de los espacios. Se hacen en la siguiente forma: concluido el muro, se le da un repello tosco; cuando seca, se aplica sobre él un segundo repello algo granular, coloreado discretamente, pues ha de servir de fondo a lo que sobre él va a figurarse. Sobre este segundo repello, y con el color blanco de la cal o ligeramente matizado de ocre, se extiende el último, que suele tener la máxima altura de un centímetro, y sobre este tercer repello, y en fresco, se colocan las plantillas con las figuras que quieren entallarse, e inmediatamente se vacían los espacios en los que aparece el segundo repello que constituye el fondo. La superficie del último en la que va trazada la decoración se pule con un trapo mojado y se le da de llana”.

26 Flores, Carlos, *Arquitectura popular española*, Madrid, 1973, vol. III, pp. 267, y 516 a 522.

27 Alcántara, Francisco, *Galas de la Arquitectura, El revoco segoviano, y Arte e Historia*, Alcalá de Henares, 1909; nota en Torres Balbás, Leopoldo, “La vivienda popular en España”, en *Folklore y costumbres de España* (dir. Carreras y Candi, F.), ed. Alberto Martín, tercera edición, Barcelona, 1946. (Ed. facsímil, Madrid, 1988, pp. 391 y 392).

25 Nunes, Filipe, *Arte da Pintura, Symetria e Perspectiva*, Lisboa, 1615. (Edición facsimilar, Porto, 1982).

Pormenor en O Mato
(Taboada)





Vilamelle,
en Pantón, en 1993



Airoá, en Pesqueiras
(Chantada), en 1992

En 1912 Vergílio Correia²⁸, investigador portugués, relata la técnica como sigue:

“El «esgrafito» era un motivo ornamental que se obtenía colocando sobre la superficie en calada de las paredes una hoja de metal con un ornato en abierto; raspando la cal por medio de una cuchara de hierro, el color ceniciento o rojizo del barro quedaba a descubierto, constituyendo el fondo del diseño. Éste diseño también se obtenía en los colores del barro sobre fondo blanco, arrancándose en la hoja de metal en vez del fondo, el ornato”.

diente del importado de Italia en el siglo XV, añade Correia que aparece un esgrafito popular, “con motivos de una simplicidad rudimentaria y poco variada, pero interesante”, entre los que destaca la roseta de seis puntas. Para terminar, recoge que en el Alentejo simplificaron la realización, pintando los espacios dejados por la hoja de metal en vez de rasparlos.

En 1922 Lampérez y Romeá, historiador del arte, vincula los esgrafiados segovianos con el gótico mudéjar, en contra de la idea italiana o renacentista²⁹. Este arquitecto y restaurador establece

Junto a un modo puro o erudito, descen-

28 Correia, Vergílio, op. cit., pp. 21 a 26.

29 Lampérez y Romeá, Vicente, *Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII*, t. I, Madrid, 1922, pp. 163 y 164.



Detalle en
O Salvador de Moreda
(Monforte)



A Torre
(Chantada)



Segán,
en O Saviñao

los condicionantes regionales de las edificaciones, como son la geografía, el clima y los materiales. Y abre una ruta, muy seguida en las investigaciones posteriores sobre esta técnica, para tratar de las fachadas revestidas:

“Tiénese por procedimiento artístico originario de Italia y no anterior, en nuestro suelo, al siglo XVI. Los ejemplares existentes prueban que, en Castilla, ninguno de los dos supuestos son ciertos. En efecto, en las regiones abulense y segoviana, hay esgrafiados de carácter gótico-mudéjar, que nada tienen en común con las artes italianas, y en edificios conocidamente del siglo XV, como, entre otros, la torre del homenaje del Alcázar de Segovia, obra de Juan II, los patios del Monasterio de Santo Tomás de Ávila, de los Reyes Católicos, las torres del castillo de Manzanares el Real, del promedio del siglo XV, y muchísimos más. El tipo de este dibujo es esencialmente geométrico: círculos intersecados; imitaciones patentes de tracerías pétreas góticas y de combinaciones lineales mahometanas”.

Para Lampérez y Romeá el origen de los esgrafiados geométricos castellanos estaría en dos fuentes:

“La una, las combinaciones de las yeserías mudéjares; la otra, el resalto formado por el mortero de cal de las juntas en los muros de sillarejo y de mampostería careada”.

Rolle (Chantada). Decoración retirada





Franza, en Chantada.
Decoración retirada

Sobre la utilización de los esgrafiados en la arquitectura puede verse la profunda obra de Ignacio Gárate Rojas³⁰, fechada en el año 1993, en la que habla de unos orígenes inciertos de esta técnica, apareciendo en construcciones medievales, e influido por la idea mudéjar en cuanto a la decoración:

“...la transformación del encintado en un motivo ornamental, responde, sin duda, al ya indicado concepto mudéjar de la decoración: la repetición machacona de un tema con ligeras variantes realizada con materiales blandos”³¹.

30 Gárate Rojas, Ignacio, *Artes de la cal*, Madrid, 1993, pp. 159 a 169.

31 Peñascola y Contreras, Luis Felipe, *Los Esgrafia-*

En el origen en los resaltes de las juntas, que se puede apreciar en edificios medievales, pasando a hacer repeticiones de un motivo debido al gusto mudéjar por el ornato coinciden varios autores³², enlazando en el renacimiento con procedimientos italianos y hasta grutescos. Los esgrafiados catalanes pueden explicarse por los contactos comerciales con Italia, decoración con tradición hasta el siglo XVIII que tras un paréntesis es recuperada por el historicismo arquitectónico y el modernismo³³.

dos Segovianos; cita en Gárate Rojas, Ignacio, op. cit., pp. 159 y 160.

32 Gárate Rojas, Ignacio, op. cit., pp. 159 y 160.

33 Gárate Rojas, Ignacio, op. cit., p. 161.



Coutiño, en Parada de Sil



Arriba,
en Chantada



Mosteiro, en Pedrafitas
(Chantada)

Aunque aquí tratemos de la arquitectura denominada popular³⁴, observamos evidentes paralelismos entre la técnica empleada en los revestimientos gallegos y el esgrafiado peninsular, siendo muchos de los primeros sencillos y otros más elaborados en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos a Santiago, en la línea de los esgrafiados que se extienden por tierras de Segovia, Cáceres, Salamanca y Portugal. Compartiendo un procedimiento similar, y unos resultados —efecto visual o decorativo— muy semejantes, por lo que se seguimos la definición dada por José Ramón Paniagua también puede llevar el nombre de esgrafiado³⁵.

34 Las clasificaciones en el legado patrimonial o cultural son siempre arbitrarias, establecerlas entre arquitectura popular y culta puede ofrecer una escasa utilidad para examinar una edificación, siempre que evitemos además el prejuicio de hacer categorías, donde identifiquemos lo no académico como inferior.

35 Paniagua, José Ramón, *Vocabulario Básico de Ar-*

Además del contraste claro-oscuro entre la zona de cal y la de recebo, también el tratamiento con incisiones, rayados y punteados —con correspondencias en la época renacentista en Italia³⁶, y posteriores en otras áreas del Estado español—, color que resalta las formas, y, sobre todo, la busca de la diferencia entre “el pulido de la zona de cal y el bravo o rayado de la zona oscura” que produce distintas sensaciones visuales³⁷. También hay parecidos en algunas decoraciones, especialmente en las trazadas con plantillas, regla y compás, y dibujos geométricos en general.

Si recordamos el posible origen de los esgrafiados en los encintados de las piedras del muro, se afianza la relación de las decoraciones con cal

quitectura, 1985, p. 149 (voz “esgrafiado”).

36 Gárate Rojas, Ignacio, op. cit., p. 167.

37 Informante de A Lagoa, en Cicillón (Taboada).



Vilanova,
en Gundiós
(Sober)

gallegas y peninsulares. La diferencia más apreciable sería a no aplicación de colorantes en el recebo, lo que también tiene paralelismos con los esgrafiados más antiguos:

“En los esgrafiados, como el que se conserva en el Museo Arqueológico de Granada, que es muy provincial, más que unos morteros pigmentados o fondo eran sus colores dados con brocha con técnica de fresco, disueltos en agua de cal, formando una especie de lechada pastosa y fina. En general eran poco gruesos”³⁸.



Ventana de Paradela,
en Xunqueira de Espadanedo



Fragmento en Bouzoa,
en Taboada, en 1992

Si queremos precisar más los orígenes de esta técnica, debemos señalar que tiene como precedente a ejecución de un revestimiento del muro, al que según el arquitecto romano Vitruvio se le daban tres capas: una primera de mortero común —que incluía arena, cal y trozos de ladrillo cocido (que también encontramos en los revocos gallegos, muy visibles en A Ulloa)— que recubría las irregularidades, en la segunda capa se conseguía una superficie lisa y recta, y la tercera capa

era de estuco³⁹. La evolución, empleando nuevos materiales, nos la ofrecen los revestimientos texturizados actuales⁴⁰.

39 Paniagua, José Ramón, op. cit., p. 139 (voz “enlucido”).

40 El grafiado o grafiato, en América Latina, también conocido como paredes texturizadas o revocos rayados en la península, está ejecutado con pasta sintética que contiene arena natural, que se trabaja antes de secar, formando trazados con la llana, dejando que los granos de arena marquen tramas en la masa.



Montefurado,
en Quiroga

Los estudios contemporáneos sobre esgrafiados o esgrafitos

Hay dos aportaciones fundamentales para documentarse y, sobre todo, actualizar el discurso sobre el proceso de esgrafiar a lo largo de la historia, visto desde la Península Ibérica. La primera corresponde a las numerosas publicaciones de Rafael Ruiz Alonso, gran divulgador además de investigador de la usanza de los esgrafiados segovianos. Resaltamos la tesis titulada *El esgrafiado en Segovia*, del año 2002⁴¹, dedicada a estudiar los revestimientos murales desde el soporte, pasando por los materiales y técnicas, para terminar con los ornamentos.

⁴¹ Ruiz Alonso, Rafael, *El esgrafiado en Segovia*, Madrid, 2002.

Ruiz Alonso realiza actualizaciones constantes de su trabajo, con revisiones y estudios particulares sobre la aportación mudéjar a los revestimientos decorados con cal⁴². Liga investigación y protección patrimonial con desarrollo local. Un peligro que señala, y compartimos opinión, es hacer una visión limitada, reducida a un solo territorio del legado patrimonial, sin establecer diálogos, contactos e intercambios entre las regiones.

⁴² Ruiz Alonso, Rafael, "Evolución histórica del esgrafiado en España", en *Estudios Segovianos*, t. LI, n. 108, Segovia, 2008, pp. 147 a 194; "Un novedoso enfoque del esgrafiado mudéjar y de la pintura «de lo morisco» en Segovia", en *Arte y Ciudad-Revista de investigación*, n. 6, Madrid, octubre de 2014, pp. 27 a 60; "Del encintado al esgrafiado. Una hipótesis sobre el origen y desarrollo del esgrafiado a través de la arquitectura islámica y mudéjar", en *Estudios Segovianos*, t. LVI, n. 113, Segovia, 2014, pp. 107 a 165; y *Esgrafiado. Materiales, técnicas y aplicaciones*, Segovia, 2015.

Detalle de Naz,
en Sober



Para Ruiz Alonso los orígenes son confusos, apunta que las manifestaciones más antiguas peninsulares las tenemos en la antigüedad romana (Mérida) y en el arte califal andalusí, a principios del siglo XI, en zócalos interiores. En su búsqueda por el norte de África, recoge que aún se practica el esgrafiado en Marruecos, Túnez, Egipto y Mauritania, llegando más al sur (en Níger o Ghana). En Granada aparece en muros exteriores, conservando ejemplares mudéjares en lugares como Andalucía, Aragón, Toledo o Madrid. Señala que al final del siglo XV y principios del XVI incorporan diseños procedentes del gótico.

Recoge la hipótesis, que en 1922 para Segovia y Ávila adelantara Vicente Lampérez y Romeá⁴³, pues sigue pareciendo válida, hablando del desarrollo de la junta o encintado que rodea las piedras del muro, que a los pocos deja de someterse a las formas irregulares de la mampostería, para ir a representaciones geométricas, pasando de mano alzada a plantillas y compases, de un revestimiento práctico a ornamental. Sin embargo, ambas técnicas conviven, el esgrafiado no hace desaparecer el encintado.

⁴³ Lampérez y Romeá, Vicente, op. cit., 1922, p. 163 y 164.

San Paio de Muradelle,
en Chantada



Belesar
en O Saviñao





Pitón, en A Peroxa.
“Año 1911”. Imagen de archivo



Detalle en Pitón,
en 1993

De las diferentes etapas históricas, recopiladas por Ruiz Alonso, nos detenemos en la medieval. En aquel tiempo despuntan la forma flamígera, denominada burbuja, gota o vejiga de pez (un modelo que revive en el siglo XVI), los círculos y rosetones, las redes de rombos, las palmas, arcos ondulados o conopiales, escamas... Resaltamos esta línea, que como veremos en el apartado dedicado a la continuidad en el tiempo y en la geografía peninsular, podemos aún hoy rastrear gracias a edificaciones conservadas en la arquitectura rural de Segovia, Salamanca, Zamora y Galicia.

En los siglos XVII y XVIII percibimos una moda en las ornamentaciones con esgrafiados. Será en el siglo XIX cuando el esgrafiado llegue a diferentes lugares de Ávila, Cáceres o Segovia. Nos interesa también esta datación, una acotación temporal que va hasta la mitad del siglo XX, y que coincide con la que presentan la mayoría de los revestimientos decorados con cal en la Ribeira Sacra.

El segundo punto de interés en la investigación está en Portugal, donde resaltan los trabajos de Sofia Salema, y de modo especial su tesis *O corpus do esgrafito no Alentejo e a sua conservação-Uma leitura sobre o ornamento na arquitectura*, del año 2012⁴⁴. Destaca Évora, en los siglos XVI y XVII en pequeños registros como chimeneas de gran expresión estética, y con mayor resalte en el XVIII y XIX, llegando por el Alentejo hasta el siglo XX. Predominan los colores blanco y arena, en diseños vegetales y geométricos.

Interpreta Sofia Salema los esgrafitos desde el área de la arquitectura, la historia y la conservación del patrimonio. Como antecedentes señala la labor de los romanos, desde Mérida a la propia Roma, y de los musulmanes, en Granada. Después hay un resurgimiento, en la Italia renacentista del siglo XVI, concretamente en Toscana y en Lombardía. La simplicidad técnica, que ya se

⁴⁴ Salema, Sofia, *O corpus do esgrafito no Alentejo e a sua conservação-Uma leitura sobre o ornamento na arquitectura*, Lisboa, 2012.



Cristosende,
en A Teixeira

muestra en la cerámica de la antigüedad clásica, no hace pensar que tenga un origen único, pudo ser experimentado en diferentes latitudes. Y llega esta técnica a lugares distantes, como Londres, Bruselas, Canarias o Galicia. Inexacta, en el caso gallego, cuando anota este como ejemplo de surgimiento aislado y puntual, pues podemos adelantar que estamos ante una moda muy extendida en la Ribeira Sacra, A Ulloa y zonas de Ourense, una prolongación de la estética en el territorio peninsular⁴⁵.

45 Sofia Salema contabiliza 344 edificios esgrafiados en Alentejo, de ellos 99 están en Évora. En la Ribeira Sacra hablamos de más de un millar, superando los trescientos solo en el ayuntamiento de Taboada.

Habla Sofia Salema de que la retirada el revestimiento exterior, que es parte integrante del edificio y del paisaje de las aldeas, es desgarrar la imagen histórica, una pérdida de la autenticidad material⁴⁶, con intervenciones ejecutadas con materiales inadecuados, desechan y pican revocos y ejecutan falsos encintados que meten humedad en el muro. En el estudio, anota que faltan referencias a otras áreas culturales,

46 La autenticidad es un concepto que remite a la experiencia de quien percibe, varía según la apreciación y el discernimiento individual, y no tiene que ser necesariamente el más antiguo. En su lugar sería recomendable cambiar esta noción por revestimientos históricos u originales.



conocer relaciones y continuidades, repasar las técnicas de ejecución y nueva revalorización de los recursos, como puede ser el uso turístico. En la conservación, aboga por un nuevo modelo, un proceso social abierto al dialogo con los vecinos que lleve a la toma de decisiones plurales y horizontales.

Vemos, por todo lo expuesto, desde las primeras notas sobre los revocos decorados hasta las más recientes publicaciones, los revestimientos ornamentados de la Ribeira Sacra como una variante técnica de los esgrafiados, un procedimiento con un origen común. Debemos considerar las decoraciones gallegas especialmente emparentadas con las portuguesas, extremeñas

y castellanas, y muchas veces todas ellas contemporáneas en el tiempo o con continuidad, en un proceso de decadencia compartido, salvo en lugares puntuales (como en Segovia, o Valde-fuentes, en Cáceres), hasta nuestros días.

El concepto: de encintar a esgrafiar

En Galicia no se desarrollaron los estudios de las decoraciones sobre mortero de cal y arena en la línea marcada por los investigadores de otras demarcaciones españolas y portuguesas. Anclados alrededor del término *encintado* por décadas, sin solucionar con este vocablo las



Iglesia de Eiré,
en Pantón



Juntas marcadas
en Andreade
(Paradela)



Juegos de riscos
en el revoco, en
Outeiro (Bóveda)

notables diferencias técnicas con las ornamentaciones más ricas, realizadas sobre revocos que cubren trenzados vegetales, entramados y hasta ladrillos⁴⁷. No hay lugar para resaltar las juntas cuando no existe debajo mampostería pétrea donde marcar las cintas o uniones, son fingidos, hablamos de otra técnica.

En 1995 introducimos por primera vez el término esgrafiado en Galicia⁴⁸, que de modo

47 En la Ribeira Sacra conservamos numerosas muestras de arquitectura en tierra por Lemos (a destacar en A Pobra do Brollón, empleada en tabiques interiores y también exteriores), otras levantadas sobre trenzado de corres de cestería, sobre estructuras verticales y diagonales de maderos, y sobre tramas de barrotes rellenos de paja.

48 Vázquez Rodríguez, Xosé Manuel, "Decoracións con cal no sur da provincia de Lugo", en *Lucensia*, nº 10, Lugo, 1995, pp. 131 a 142; y *Etnografía da Ribeira Sacra*, Lugo, 2014 (1ª ed. de 2003), pp. 85 a 114.

vacilante comienza a aparecer después en publicaciones divulgativas, fundamentalmente en rutas culturales, muchas veces confundido con encintado. Se pone de manifiesto —sin que las investigaciones anteriores lleguen a profundizar en las variantes técnicas— que la voz encintado no recoge todas las manifestaciones que se vienen agrupando bajo este nombre.

No entendemos la ausencia del vocablo esgrafiado o esgrafito en Galicia, o cuando menos establecer paralelismos con otras áreas de la Península Ibérica con las que se comparten procedimientos en la ejecución y resultados estéticos similares.

Diferenciamos, en la técnica de ejecución de las decoraciones sobre los morteros de cal



Esgrafito
en Arxiz (Taboada),
en 1992



Encintado
en Castro Caldelas



Esgrafiado
en Montefurado (Quiroga)

y arena, tres tipologías básicas. La primera son los **encintados**, con claras intenciones estéticas en la Ribeira Sacra, que sellan, resaltan y regularizan las juntas de mampostería y cantería. La segunda variable está representada por el **grafito inciso**, siguiendo la denominación segoviana y portuguesa, procedimiento que también encontramos con frecuencia en la Ribeira Sacra, siendo el revoco rajado, perfilando la decoración. Y la ejecución más compleja está representada por el **esgrafiado o esgrafito**, como aplicación de una segunda capa de revoco, trazando dibujos con grafío, cuchillas o cucharín (denominación de la herramienta en el caso gallego), retirando con raspado la capa superficial antes del su endurecimiento, quedando al descubierto la capa inferior,

mostrando diferente color y textura.

Estamos empleando la terminología consagrada por los dos centros difusores de esgrafiados o esgrafitos, como son Segovia y Évora, en concreto por los investigadores Rafael Ruiz Alonso y Sofia Salema, que crearon escuela en los trabajos contemporáneos dados a conocer en España y Portugal. Vamos incorporando la voz esgrafiado o esgrafito al gallego⁴⁹.

⁴⁹ El término deriva del italiano *sgraffito*, que en portugués da lugar a esgrafito, voz que podemos incorporar en gallego por estar en la misma área lingüística (así lo hace Isaac Alonso Estraviz en su diccionario de gallego, en www.estraviz.org). La voz esgrafiado, que no aparece en 2017 en el diccionario de la RAG (academia.gal/diccionario), está tomada y popularizada desde el castellano.



Encintado fingido
en Vilaproí (Portomarín)



Esgrafiado
en Abrence (A Pobra do Brollón)

Recordamos, para terminar la inmersión en la práctica de esgrafiar, que cualquier clasificación es teórica, un convencionalismo que nos posibilita comprender la cultura. En realidad, las variaciones en las ornamentaciones sobre morteros de cal son múltiples, conforme a la época de realización, el área geográfica, autor o escuela..., siendo habitual encontrar en algunas edificaciones partes encintadas, con grafitos incisos y con esgrafiados. Con todo, consideramos que es esencial introducir el término esgrafiado en Galicia, singularmente en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos a Santiago, por ser esta una técnica reconocida internacionalmente, valorada en contextos patrimoniales incluidos en listados de patrimonio de la humanidad por la UNESCO, y muy presente en itinerarios turísticos en la Península Ibérica y también europeos.



San Lourenzo de Gondulfe
(Taboada), en 1993

La continuidad de una tradición cultural peninsular en la Ribeira Sacra

Los problemas de la investigación, no resueltos ni estudiados hasta nuestros días, surgen a la hora de identificar, contextualizar y procurar una prolongación desde posibles centros difusores peninsulares de la técnica de esgrafiar en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos a Santiago. Tanto en Europa como en la zona mediterránea peninsular, además de Portugal, se

marcan las influencias del Renacimiento italiano. Por contra, en el occidente peninsular se tiene por segura la filiación mudéjar, en una sucesión que a continuación vamos a ver como se extiende hasta la Galicia contemporánea, que tiene como base la similitud en los procedimientos técnicos y en los resultados decorativos, a los que se añade la denominación de *mourisca* recogida en las riberas





Revoco riscado y pintado
en Moreiras de Abaixo,
en Torbeo (Ribas de Sil)

del Miño y Sil en la década final del siglo XX.

Diferenciamos los morteros de cal esgrafiados con placa segoviana —empleando una greca o motivo repetitivo—, de los ejecutados a la catalana —en los que son frecuentes los temas florales, y representaciones de animales y figuras humanas—. Nos interesan los primeros, por el parentesco con los diseños mudéjares, donde el ornato arquitectónico estaba integrado por elementos vegetales estilizados y trazos con rectas entrelazadas, dando formas geométricas, también conocidos como moriscas o arabescos, con tradición desde los tiempos medievales.

Demarcaciones territoriales en las decoraciones con cal

Iniciamos un recorrido por los esgrafiados europeos, para centrarnos seguidamente en la Península Ibérica. Aquí es donde podemos demostrar la continuidad en el tiempo y, de modo muy claro, asegurar la prolongación en el espacio geográfico. El alargamiento de una tradición en la técnica y en la estética peninsular, una semilla cultural que entra en Galicia desde tierras limítrofes y prospera en la Ribeira Sacra de forma notable, hasta ser un área que concentra uno de los mayores números de muestras de



revestimientos decorados con encintados y verdaderos esgrafiados. Un itinerario inédito en la arquitectura de los pueblos peninsulares, por estar ausentes los revestimientos en las investigaciones patrimoniales, que podemos seguir con seguridad después de visitar puntos estratégicos en los caminos de la cultura.

En las demarcaciones territoriales de las decoraciones con cal en la Península Ibérica tenemos en el trayecto una banda occidental —del sur y este de Galicia como veremos (con destacada presencia en la Ribeira Sacra), Castilla (conservando ejemplares mudéjares, desde el siglo XIV, como en Toledo), centro y sur de Portugal, Extremadura y Andalucía—, y otra faja mediterránea —resaltando Cataluña—. La región de Baviera (Alemania), Flandes (Bélgica), Austria, Bohemia del Sur (República Checa), Suiza e Italia (destacando en ciudades como Florencia o Génova), son igualmente reconocidas dentro de Europa por las fachadas embellecidas con cal.

El sgraffito de los centroeuropeos, italianos y griegos

En Europa el sgraffito era una técnica muy difundida, por lo que se puede deber a artistas italianos asentados en las ciudades, y a los contactos en el Mediterráneo. Los ejemplos más sencillos son decoraciones geométricas, que estructuran la decoración de la fachada a partir de bandas horizontales y verticales, completándose con cortinas y medallones, sobre fondos vegetales en los que también puede aparecer la figura humana. Muchas veces formando composiciones, como escenas mitológicas, de carácter religioso y festivo, o de la vida de los reyes.

Sobresalen Florencia y Génova, puntos de partida de notables realizaciones, como en Praga. Otras decoraciones son más sencillas, como en Engiadina, con continuidad en las decoraciones en el valle alpino del cantón de los Grisones, en



Suiza. Abundan las fajas con diseños, y de modo especial las rosetas, un elemento muy extendido, que también aparece en la República Checa, Austria o Baviera. Por tierras centroeuropeas no se perdió la técnica de esgrafiar, hay valiosas ejecuciones contemporáneas, como en la ornamentada fábrica suiza de Ricola o en la biblioteca de Eberswale, en Alemania. Estamos mostrando que el esgrafiado no desperdició las funcionalidades, de protección, estéticas y de comunicación, como revestimiento en la arquitectura.

A nivel internacional hay un reconocido foco difusor, el Renacimiento italiano, que exporta el



hábito a la República Checa, Austria, Suiza, Alemania, Bélgica, Cataluña o Portugal. También está presente en el norte y occidente de África, como en Marruecos, destacando Rabat, y en los pueblos etíopes.

Las formas mudéjares, concretamente la lagrima o gota, son llevadas a las Américas. Así tenemos noticia de que esta solución técnica está presente en lugares tan distantes como Nueva España, en México del siglo XVIII, con la



Gmünd, en Austria

implantación de una estética vigente trasladada de España⁵⁰. Vemos trazos mudéjares reinterpretados en tierras muy distantes en el plano terrestre, y próximas en el cultural, por eso triunfó como el gusto de una época.

Como notas de interés, desde una propuesta de intervención que pretende recuperar revestimientos decorados con cal en la Ribeira Sacra, debemos destacar la inclusión de los esgrafiados en itinerarios culturales europeos. Son los casos de ciudades de Italia, Austria, Alemania, Repúbli-

ca Checa, Flandes... Igualmente son estampas difundidas de localidades turísticas del Mar Egeo, como Pyrgi, en la isla griega de Chios, con *xysta* o esgrafiados geométricos, simetrías y repeticiones, en la que no faltan rosetas o motivos solares.

El reconocido esgrafiado del estilo modernista en Barcelona

Similar al centro europeo y al italiano fue el despertar de los esgrafiados en la Ciutat Vella de Barcelona, donde el crecimiento demográfico impulsó una desigual calidad constructiva de mediados del siglo XVIII a la mitad del XIX, con fachadas posteriormente regularizadas con

⁵⁰ Hernández Soubervielle, José Armando, "Templos pleurantes del norte. Esgrafiado de tradición mudéjar en cuatro iglesias del septentrión novohispano", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. XXXVII, n. 107, México, 2015, pp. 69 a 98.



revestimientos de bajo coste, según el nuevo gusto barroco, esgrafiados retomados en el Modernismo, asociados a una pujante burguesía.

Una iconografía mitológica, floral y de formas de la arquitectura clásica, procedente de modelos del Renacimiento italiano y del Barroco, llegados a Cataluña en el siglo XVII. En un resurgir derivado del Modernismo historicista y de la Renaixença, de carácter nacionalista, combinado con la repetición medieval y con motivos textiles que parecen tomados del gótico final. Son trazos

de influencia clásica, con dibujos muy elaborados, de gran calidad decorativa.

En Barcelona se imparte enseñanza técnica de los revestimientos. Que el propio Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya presente en su fachada esgrafiados desde 1955, tomando modelos de Pablo Picasso, ejemplifica el impulso renovador por el que apuestan en aquellas tierras. Otro uso peninsular de los revestimientos es el publicitario, que tuvo considerable fuerza en Cataluña, mantenido en la actualidad.



Anotemos que las decoraciones modernistas del Eixample fueron recuperadas, acogiendo al programa Raphael de la Comisión Europea en 1999, en el que participan, además de Barcelona, Bruselas, Viena y Génova, de forma conjunta, actuando sobre cuarenta y cinco edificaciones en un total de cuatrocientas construcciones censadas con esgrafiados en la ciudad catalana.

La formación de mano de obra especializada (la restauración no se limita solo a la pintura, el esgrafiado tiene características volumétricas de bajorrelieve), la creación de nuevos puestos de trabajo, el fomento del turismo, y el refuerzo de la identidad de los habitantes, incidiendo en la protección y respecto de este patrimonio por parte de la población, son los objetivos marcados.



La expansión motivada por las ordenanzas municipales en Segovia

Se distingue la ciudad de Segovia, y también localidades de toda la provincia, por concentrar el mayor número de esgrafiados conservados de la Península Ibérica y por el modelo de promoción y recuperación de la técnica. Son muchos cientos de edificaciones decoradas con cal, uno de los destacados ex libris de la ciudad castellana, junto con el acueducto y el alcázar, que los turistas fotografían y llevan en forma de recuerdos

comerciales de la localidad.

Lo que valoramos es tener esgrafiados antiguos, datados desde el siglo XI, junto a contemporáneos. También muestras recuperadas, dejando testimonios en el muro de las formas del pasado y repitiendo estas en las restauraciones, un modelo de recuperación del oficio y de saber mantener los restos arqueológicos. Formas que se repiten desde tiempos medievales, pero que fue en época bastante reciente cuando iniciaron la revitalización de la técnica del esgrafiado.



Estamos recordando las conocidas ordenanzas municipales de 1855, que promovieron el ornamento de las fachadas de Segovia con esgrafiados, que nos interesan aquí por ser esta moda simultánea al esplendor de los esgrafiados gallegos, concretamente a las realizaciones que se ejecutaron en la Ribeira Sacra.

Señala Rafael Ruiz Alonso, que en las imágenes del siglo XIX destacan las fachadas pintadas y con entramados de madera sobre los esgrafiados en Segovia⁵¹. Es, por tanto, para la ciudad de Segovia, ya en el siglo XX cuando se impone

el esgrafiado de modo masivo. Interesa resaltar esta datación, para entender que hablamos de obras contemporáneas, hasta más recientes en la su mayoría, que las decoraciones gallegas conservadas.

En número y difusión, destacan las decoraciones de los revestimientos con esgrafiados geométricos, repetitivos, diseñados con plantillas o moldes. Son menos los que encontramos con trazos hechos a mano alzada, antiguos y también recuperados, con forma de gota o vírgula, y que van de los encintados a los esgrafiados. Apuntar la presencia en obras muy frecuentadas, como la Casa de los Picos en sus muros exteriores y en patios interiores. De este modo llegamos

⁵¹ Ruiz Alonso, Rafael, "Un novedoso enfoque del esgrafiado mudéjar y de la pintura «de lo morisco» en Segovia", en *Arte y Ciudad-Revista de investigación*, n. 6, Madrid, octubre de 2014, pp. 27 a 60.



Muestra de integración de
esgrafiado antiguo y nuevo



Detalles con forma de gota o vírgula, esgrafiados y pintados, en los muros de la Casa de los Picos

a contar unas docenas, fundamentalmente en iglesias y palacios, habituales en edificios antiguos. Resaltar que son los trazados curvos más libres, los ejecutados a mano, con claros recuerdos medievales en Segovia, los que buscamos para establecer paralelismos y continuidades con los revestimientos de Galicia.

La provincia de Segovia se distingue de igual forma por la variedad en los diseños, motivados por el empleo de una gran multiplicidad de moldes. En las zonas rurales abundan las rosetas en las fachadas, sin perder la composición calculada y simétrica, dando lugar a puntas de diamante, losanges, y otras más complejas, ya vistas en la



Encintado o llagas
en la iglesia de San Andrés



Gotas
con moldes



Diseños
ejecutados con plantilla



Trozos de materia
incrustados en las juntas

ciudad. Ejemplos de esta técnica y estética los tenemos en numerosas localidades, como Aguila-fuente, Ochando, Cuellar, Nava de la Asunción y Sangarcía. En menor medida vemos trazos libres, las plantas implican geometrismos como una constante de las tierras segovianas.

En número inferior están los revocos que presentan diversos materiales incrustados en las juntas, muy frecuentes por Ávila, y que encontramos en la Ribeira Sacra (concretamente en Vilela). Si debemos anotar en Segovia el diferente relieve o profundidad en función de la fecha de



Vírgulas
en la iglesia de
San Martín

realización, así los más antiguos parecen menos profundos, algunos casi simples rasguños con raspado interior y cal en las cintas. De nuevo un modo de ejecución muy en la línea de las ornamentaciones con cal gallegas.



Muestra de damero
o ajadrezado
en la calle Daoiz

El norte de Guadalajara marca una ruta diferente

El norte de Guadalajara encontramos varios ejemplos de esgrafiados en la comarca de la Serranía, en lugares como Sigüenza, Luzaga, Congostrina y Palazuelos. Vemos la continuidad de Segovia en trazados geométricos, entre fajas que enmarcan huecos y señalan forjados. Por contra, ya en Laranueva no aparece un orden compositivo aparente, las fajas perimetrales están ausentes, con figuraciones aisladas (jarras y copas, instrumentos de trabajo, gallinas, peces y serpientes, abundantes rosetas, formas anulares y lenticulares), de escaso relieve, no integradas en tramas geométricas ni curvas, justamente lo contrario de lo que sucede en las decoraciones gallegas.



Detalle
en Valdefuentes

Nos detenemos delante de un mayor distanciamiento, en especial frente a los trazos a mano alzada de la Ribeira Sacra, por mucho que aquí tampoco emplearon plantillas o moldes en la mayoría de los diseños figurados. Seguramente otra vía, igual de válida, para la continuidad de los esgrafiados. La técnica de esgrafiar prosigue de cara al País Vasco, también por Calatayud, en Zaragoza, con fachadas de ladrillo y tapial revocadas imitando perpiaño. Y no debemos dejar de nombrar la poco conocida decoración incisa a base de cal en los rameados, del área de Serrablo, hoy conocida como Samianigo en aragonés, de la comarca de Alto Gállego en la puerta de los Pirineos de Huesca.

En 2014 Javier Fernández Ortea realiza una destacable aproximación a los esgrafiados de Sigüenza⁵². Elementos patrimoniales en peligro de desaparición, que otrora contaron con ordenanzas municipales favorables, que para el autor fueron el modelo tomado en Segovia, estando

las ejecuciones dentro del círculo castellano, con parámetros segovianos. Fechadas desde finales del siglo XVIII hasta el primer tercio del XX, se reparten de forma casi igualitaria entre tipologías geométricas (fajas o marcos), motivos rascados a mano alzada (globulares o gotas y figuras singulares de la flora y fauna), y despieces arquitectónicos (simulaciones de perpiaños y fingidos).

Valdefuentes, orgullosa de mantener los esgrafiados en Extremadura

En Extremadura son destacados los revestimientos decorados con cal de poblaciones como Valdefuentes, Zahínos, Almendralejo, Calera de León, Villasbuenas de Gata, Helechosa de los Montes o Garrovillas. Un camino que comunica con Salamanca y Segovia, y que continúa por Andalucía y Portugal.



Esgrafiado
en Valdefuentes

⁵² Fernández Ortea, Javier, "Los esgrafiados en el término municipal de Sigüenza", en *Encuentros de historiadores del Valle de Henares*, Madrid, 2014, pp. 603 a 625.

Valdefuentes,
vista general y detalle



Para tratar los esgrafiados peninsulares hace falta detenernos en Valdefuentes, en la mancomunidad de Montánchez, a contados kilómetros de Cáceres, por la dedicación y continuidad de la técnica hasta nuestros días, y por el alarde y confianza con que mantienen, presumen y difunden la tradición propia de la localidad extremeña. Más que localismo, vemos un modo de preservar y potenciar la identidad alrededor de una de las singularidades de Valdefuentes.

Siempre trazas geométricas, repetitivas, ocupando toda la fachada, diseñadas con regla y con plantillas. Docenas de edificaciones decoradas en una pequeña localidad entre rural y urba-

na, tenemos delante la mayor proporción de esgrafiados frente a edificaciones no decoradas en la Península Ibérica. Valdefuentes es el ejemplo de apuesta por la conservación de una técnica y de una estética desde la voluntad decidida de los vecinos de una pequeña localidad. Eso es recrear un legado patrimonial desde la base, activar un recurso cultural para difundir el pueblo de cara al exterior y fomentar la unidad de los vecinos.

En oposición a los difundidos y muy frecuentes diseños geométricos, con plantillas, nos interesan los trazados a mano, más irregulares, para establecer paralelismos con Galicia. Los encontramos en Cáceres, en el palacio de Hernando de





Ovando, y en Badajoz, en el cuartel de San Pedro.

La técnica de ornamentar tiene una importante continuidad en Andalucía, así vemos, en localidades como Frigiliana o en Dos Hermanas, paramentos ordenados mediante esgrafiados. Destacamos una notable intervención pública, realizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura, que en 1999 llevó a cabo obras de restauración y conservación en los esgrafiados de Roblecillo de Gata y Orellana la Vieja.

Anotar que, en 2012, Francisco Sanz Fernández estudia los revestimientos decorados alrededor del río Tago, centrado en Plasencia⁵³. Una

zona con enorme riqueza y con escasa atención de las administraciones. Resalta que, en Andalucía y Extremadura, frente a Cataluña o Castilla, hay trabajos de esgrafiadores continuados sin interrupción desde la Edad Media hasta nuestros días⁵⁴. El autor contrarresta la hipótesis de la exclusividad mudéjar, repitiendo que hay motivos de clara ascendencia gótico-mudéjar o modelos segovianos, y formas que enlazan con Flandes, el Medio Rin, Suiza y Italia. En las últimas señala la trama romboidal o losange, y aquí debemos apuntar que esta decoración también llega a Galicia.

⁵³ Sanz Fernández, Francisco, "Esgrafiados, encintados y enjalbegados renacentistas en torno al curso medio-bajo del río Tagia", en *Paisajes modelados por el agua: entre el arte y la ingeniería*, Mérida, 2012, pp. 445 a 461.

⁵⁴ Esta observación no es correcta, si atendemos a los datos propios y ajenos, tomados de diferentes autores, que ofrecemos para los diferentes territorios, sin quitarle méritos a la que puede ser la zona donde hay una mayor continuidad de la técnica.

Esgrafiado en Salamanca



De la Sierra de Francia al noroeste de Salamanca

En Salamanca conservan esgrafiados en la propia ciudad, estando la decena que conocemos en la línea de Segovia y Cáceres, más simplificados. Destacar las decoraciones de los palacios de San Boal y de Arias Corvelle, y varias edificaciones vecinas al puente mayor del río Tormes. Nos interesa valorar los esgrafiados en el rural, por eso debemos acercarnos hasta la Sierra de Francia. Estamos en un área granítica, con arquitectura de montaña, y con una vegetación que

nos evoca a Galicia. En Villanueva del Conde, Miranda del Castañar, San Miguel de Robledo, Las Casas del Conde, Mogarraz y Monforte de la Sierra tenemos interesantes muestras de revestimientos. Nos encontramos en un cruce de caminos y culturas, debemos recordar que es esta tierra aún hay restos del habla astur-leonesa, por un lado, y de la modalidad cacereña, por el otro.

Presenta la Sierra de Francia unas pocas, pero muy significativas, muestras de esgrafiados antiguos, y algunos ejemplares rehechos. Se está revalorizando la técnica y la estética, hay una



Monforte de la Sierra

élite cultural que lucha por la recuperación de los revestimientos decorados, con pequeñas aportaciones como cursos y jornadas bajo patrocinio de la Diputación Provincial de Salamanca. Una pauta de la interesante retoma de la tradición desde una óptica contemporánea, donde se restauran obras del pasado y también experimentan con unir esgrafiados y pintura mural, crear y desarrollar nuevas formas desde la actualidad. Despunta en este sentido el núcleo de Mogarraz, un ejemplo de intervención y recuperación de esgrafiados⁵⁵, que por lo demás no siempre convencen al estar unidas a un modelo turístico discutible, con patrón o espejo en los parques temáticos, por el

⁵⁵ En 2009 se realiza el primer esgrafiado contemporáneo en una vivienda particular en Mogarraz, reproduciendo el viejo modelo de la casa derribada de los propietarios. Ya en 2014 se decora una panadería con motivos esgrafiados.

peligro de la artificialidad que representan algunas actuaciones.

Son frecuentes en la Sierra de Francia los revocos con motivos geométricos polícromos, como los dameros o ajedrezados realizados hasta la mitad del siglo XX. El mayor enemigo de los esgrafiados fue también aquí la nueva moda de dejar la piedra y madera a la vista, en este caso los entramados, sin el revoco exterior que los protegía de la humedad. Olvidan la función estructural y ahora tienen un dudoso valor estético. La buena noticia es que ya hay un artesano capacitado para retomar el oficio, lo que posibilitara futuras rehabilitaciones y nuevas realizaciones.

En una situación y punto opuesto, ya en el





noroeste de la provincia de Salamanca y paralelo con la raya portuguesa, está la comarca de La Ramajería, donde hallamos el núcleo rural y ayuntamiento de Valsalabroso. Conserva vestigios de la lengua leonesa, y mantiene cerca de una veintena de edificaciones decoradas con cal, esgrafiados ejecutados sobre viviendas de mampostería, todas ellas desocupadas, en una localidad que sufre las consecuencias de la fuerte emigración en las últimas décadas. Se salvaron con dificultad algunas casas abandonadas, ya que desde la alcaldía ejecutaron una *modernización* que llevó a derribar los pórticos propios de la arquitectura del lugar.

En toda la zona del parque en natural de Arribes del Duero hay restos visibles de esgrafiados, también en localidades como Robledo Hermoso o Villar de Samaniego. Aparecen en las fachadas principales, alrededor de las ventanas y puertas, como fajas perimetrales y rodeando los vanos. Están fundamentalmente trazados con

regla y compás, forman geométricos ajedrezados o rombos, también semicírculos superpuestos, abundando las rosetas. En contadas ocasiones vemos trazados curvos a mano alzada, rasguños con forma de cuerda.

Añadir que, en el año 2013, Luis Puga Oribe hizo un estudio sobre los revocos decorados de la ciudad de Salamanca⁵⁶. Apunta que aquí la mayor influencia llega de tierras extremeñas, siendo la técnica más simple y el repertorio menos ornamental y numeroso que en Segovia, de tradición mudéjar. Marca igualmente un considerable distanciamiento con Cataluña y Levante, sin tanto destaque en la composición arquitectónica y en la ordenación de las fachadas. Anota que, a finales del siglo XIX, está testimoniado el trabajo de artesanos que repiten por los pueblos los modelos de la ciudad, siendo estos más creativos.

⁵⁶ Puga Oribe, Luis, *Los revocos decorados y esgrafiados. El caso de la ciudad de Salamanca*, Salamanca, 2013.



Iglesia de Rabanales,
en el 2000



Por caminos de Zamora: de Alcañices a Sanabria

Alrededor del río Duero continúan los revestimientos decorados con cal. Localizamos esgrafiados, entre otros lugares de Zamora, en el contorno de Villafáfila, presentes en numerosas fachadas de la arquitectura de barro y paja — adobe y tapial— de Cañizo. También aparecen dispersos más al poniente, de cara a los confines con Galicia y con Portugal, en la Sierra de la Culebra —donde encontramos un variado repertorio, numeroso y de calidad, con probada prolongación en las decoraciones gallegas— y siguiendo el río Aliste.

En Alcañices, limitando con el distrito por-

tugués de Bragança, conservan una decena de edificaciones decoradas con cal. Interesa resaltar que vemos una tipología muy elaborada, propia de una villa urbana, destacando por ser esta la localización más al norte en la Península Ibérica con influencias de los esmerados trazos geométricos de Segovia y de Valdefuentes (Cáceres). Sabemos de ejemplares igualmente bien acabados en Vega de Tera, Codesal, Villardeciervos o Asturianos, muestras aisladas y no concentradas como aparecen en Alcañices, población de mayor entidad. La otra novedad que presenta Alcañices está en la datación, pues siendo muchos esgrafiados del siglo XIX y primera mitad del XX, la técnica sigue viva, llega a edificaciones coetáneas de nuestro tiempo.



Alcañices



Ejecución
contemporánea
en Alcañices



Villardecervos

Tenemos esgrafiados por diferentes comarcas zamoranas, como Benavente, Aliste y Sanabria. En el noroeste de la provincia de Zamora destaca la publicación divulgativa, realizada en 2011 por Francisco Vega Ballesteros y Silvia Aguirre Sierra, sobre la comarca de la Carballeda⁵⁷. Fechados en la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del XX, repiten motivos geométricos y vegetales, especialmente la flor hexapetal o roseta. Los autores señalan dos líneas, una culta, orientalizante e italiana, presente en localizaciones urbanas, y otra popular, que aparece en zonas rurales, de filiación árabe por la simetría y repetición, más sencilla y que va de la originalidad

a la ingenuidad⁵⁸.

La Carballeda comparte características con las decoraciones gallegas y portuguesas, y de modo notable con León, Salamanca y Cáceres. En contra de lo publicado, no todos son esgrafiados, ya que hay claros encintados que regularizan las juntas del muro. Destacan los conjuntos de

⁵⁷ Vega Ballesteros, Francisco; y Aguirre Sierra, Silvia, *El esgrafiado en la comarca de la Carballeda*, Zamora, 2011.

⁵⁸ La muy difundida clasificación académica entre arte culta y popular, que acostumbra estar inmersa en una lamentable jerarquización simbólica del legado patrimonial, olvida que el pueblo produce también cultura, con transmisión muchas veces reglada por gremios, con aprendizaje de escuelas artesanales... Una perspectiva que, curiosamente, no considera por igual a maestros canteros y pintores medievales –que se estiman como artistas– que a los infravalorados esgrafiadores modernos y contemporáneos. Podemos considerar esta diferenciación, por lo expuesto, una delimitación elitista carente de significado desde un abordaje igualitario del arte.



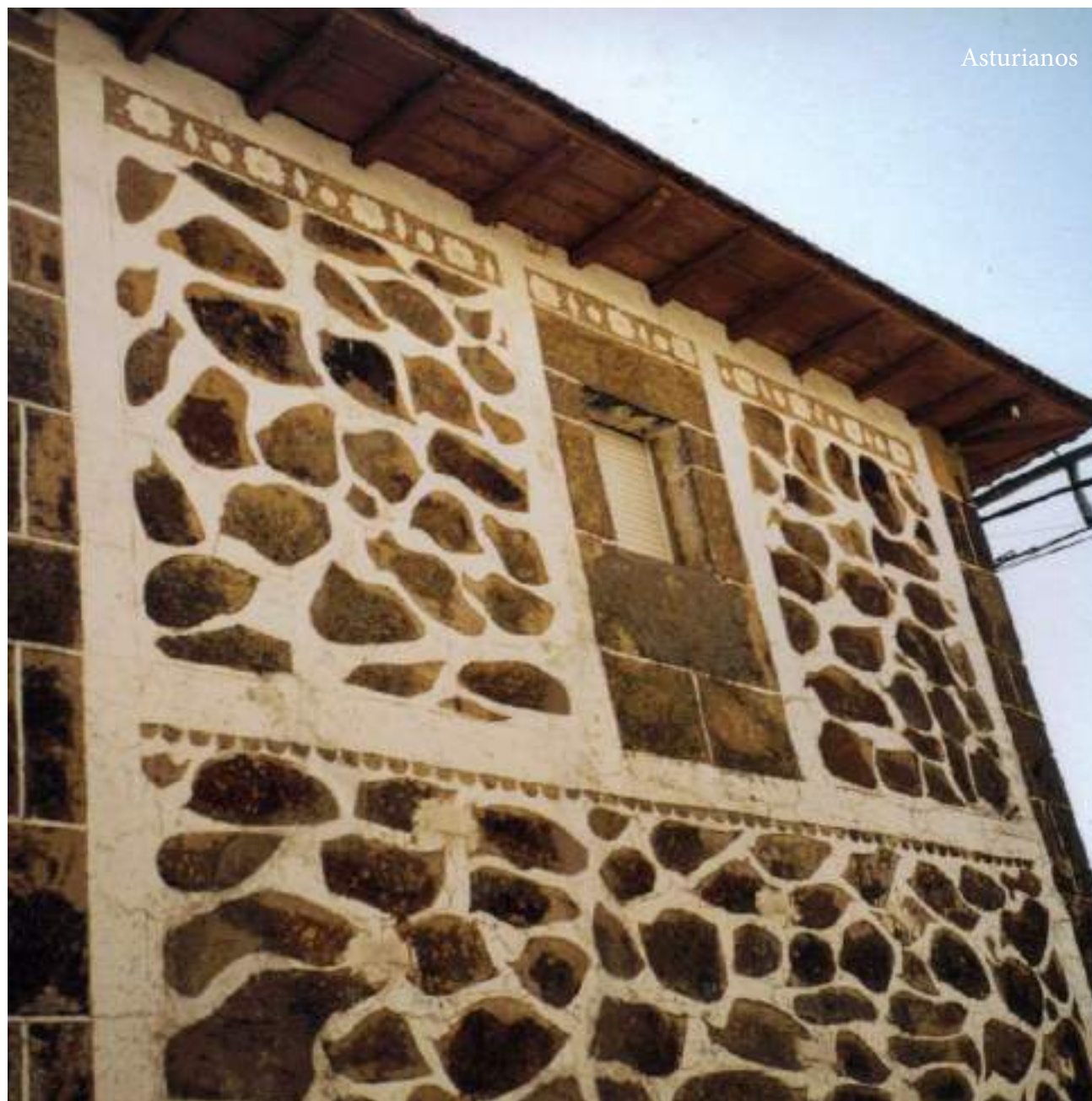
Sagallos

Cernadilla, Asturianos, Sagallos, Codesal y Cional, en estado de conservación crítico, pues, según señalan, solo unos pocos propietarios de los dos primeros lugares son conscientes del valor patrimonial de las decoraciones con cal.

Con certeza los encintados y los esgrafiados de la Carballeda y de Sanabria son los más próximos, tanto en la dimensión territorial como en los modelos y técnicas empleadas, a las decoraciones gallegas. Estamos ante el puente de unión con los esgrafiados y esgrafitos peninsulares, el lugar de transición para la llegada y desarrollo de la técnica en las comarcas de O Bolo y Trives, y continuada por lo apogeo en la Ribeira Sacra y en A Ulloa.



Sagallos





Fuente de S. Gonçalo,
Penha Longa
(Sintra)



Detalles de
la Porta de
S. Jorge,
en Lisboa

Los esgrafitos en Portugal, del Alentejo a Bragança

En Portugal los esgrafitos destacan sobre todo en el distrito de Évora, en el Alentejo, en lugares como Aguiar o Moura. Vemos una continuidad de los esgrafiados de Extremadura española, una muestra de que en la cultura las fronteras son más políticas y mentales que físicas o culturales. Recordamos que fue Évora la segunda ciudad del país del siglo XII al XVI, residencia de la corte y de artistas y pensadores, por lo que tenemos esgrafitos desde el siglo XV, pero es en el XIX cuando renace esta técnica de embellecer las fachadas, motivada por un desarrollo ocupacional y de la población.

Están los esgrafitos, por tanto, del siglo XVIII

y XIX, presentes en núcleos urbanos como Évora, Elvas, Moura, Montemor-o-Novo o Monsaraz. En los mismos abundan interpretaciones de temas cultos, los ajedrezados y las espinas de pez, las rosetas y composiciones con círculos entre fajas que estructuran el ornato. En las últimas décadas se produce una devastación, consistente en transformar toda la ciudad de Évora en una localidad blanca y ocre, despreciando toda la riqueza cromática anterior⁵⁹, insistiendo Sofia Salema en que es difícil encontrar un esgrafito exterior que no haya sido pintado, que mantenga el aspecto original⁶⁰.

⁵⁹ Salema, Sofia, y Aguiar, José, "Cor e esgrafito no Alentejo", en *Conservar Património*, n. 9, Lisboa, 2009, pp. 13 a 25.

⁶⁰ Salema, Sofia, "Cor e esgrafito", en *Pedra & Cal*, n. 39, Lisboa, 2008, pp. 7 a 10.

El deterioro
con abuso de
blanco y ocre
en Évora



La divulgación de los estudios sobre las decoraciones con cal, contemplando la arquitectura portuguesa, tiene un primer intento, datado en 1912, en la obra de Vergílio Correia⁶¹. Señala el esgrafito como uno de los modos de ornamentación usado desde el Renacimiento, tanto en moradas humildes como en los solares de la hidalguía, cortando la monotonía de la cal. Una tradición ya perdida en Coimbra, que se mantenía en Portalegre, Évora o Beja, detallando:

61 Correia, Vergílio, op. cit., pp. 21 a 26.

La preservación
en la iglesia del
Espírito Santo
de Marvão
(Alentejo)



“Por todas las villas y ciudades del Alentejo los «esgrafitos» dominan el alto de las fachadas, avivan las esquinas de las casas, acompañan alrededor de las ventanas, abrazan en varias órdenes de hiladas el fuste de las torres de campanas (concejos o iglesias) y embellecen aún más, si es posible, las chimeneas”.

Delimita esta forma de decoración al centro y sur de Portugal — erradamente, como seguidamente apuntamos, ya que llega al distrito de Bragança, en la frontera política con Galicia—, para el autor es suficiente con indicar que en la parte granítica el revestimiento lo forman los propios bloques de la construcción.

En el distrito de Bragança conservamos muestras de esgrafitos en la actualidad, confirmando que fue una técnica conocida y usada en el pasado reciente. Siguen en la línea de las decoraciones que aparecen entre Zamora y Salamanca, en los Arribes del Duero, y continúan por la Sierra de Aliste y por Galicia. Entre abundantes fachadas revestidas con cal y arena, tenemos en los límites del parque natural de Montesinho falsas arquitecturas y numerosas composiciones geométricas alrededor de las ventanas en lugares como Fontes Barrosas, Espinhosela, Grandais, Parâmio, Zeive y Moimenta. Estamos en un área de fuerte despoblamiento, y tampoco queremos obviar que tienen una muy dura competencia con la moda de la piedra a la vista, el enemigo humano que se avergüenza o niega una oportunidad para la técnica y la estética de sus antepasados.





Detalle del revestimiento en la iglesia de Quintela do Pando (Viana do Bolo)



Pentes (A Gudiña)



As Ermidas (O Bolo)

Entramos en Galicia, con despertar en O Bolo y Trives

Llegamos a tierras administrativamente gallegas, ya que de cultura galaica era Sanabria y sigue Bragança, compartida con la asturleonese o dominio del mirandés, y vemos las primeras decoraciones con cal en los revestimientos de A Gudiña. Siguen de modo notable por Viana do Bolo, destacando los trazados curvos ejecutados a mano alzada, enmarcados dentro de una ordenación compositiva delimitada por fajas perimetrales y alrededor de los huecos.

En As Ermidas, por Valdeorras, conservamos numerosas edificaciones con encintados y algunos esgrafiados. Son más de una decena de viviendas y un palomar, con diseños simples, en

un núcleo íntegramente restaurado. Afortunadamente valoraron y decidieron conservar la estética tradicional. Lástima que, ya entrando en la técnica, la ejecución no siempre fuese correcta, pues en algunas recuperaciones no se igualó el muro con recebo, limitándose a tapar las juntas de mampostería, quedando rebajadas y a la vista. El problema, confirmado por los vecinos, es que algunos muros no son funcionales, introducen la humedad en el interior de las viviendas. Se hace notar una buena intencionalidad y a la par un desconocimiento de la técnica y del medio en el que estaban interviniendo. Falta, sobre todo, una mayor comunicación con los habitantes del lugar, la voz prioritaria a escuchar a la hora de decidir el futuro de su pueblo.



Fradelo
(Viana do Bolo)



Fradelo, en Viana do Bolo

En Manzaneda se mantienen unas pocas edificaciones decoradas con cal. La villa medieval presenta numerosas viviendas recuperadas de un modo deplorable y hasta ofensivo, que podría considerarse uno de los mejores ejemplos de una falsa tradición de piedra a la vista⁶².

Muy próximo a Manzaneda está Trives, donde destaca el núcleo de Sobrado. Encontramos alrededor de una docena de edificaciones ornamentadas con cal, viviendas y pazos abandonados que resistieron modas pasajeras. El marco de las fajas perimetrales ordena la composición, que acostumbra estar rellena en el interior de trazados curvos ejecutados a mano alzada, en la línea de la gota o vírgula, y también simulación de perpiaño.

Conserva Sobrado de Trives algunas muestras inequívocas de esgrafiados, modelos que se repiten en otros lugares próximos, lo que indica el trabajo de un maestro o escuela a finales del siglo XIX o en las primeras décadas del XX. Imposible entender y denominar de otro modo, que no sea esgrafiados o esgrafitos, las decoraciones que exhiben dos notables edificaciones de la aldea. Son estas ornamentaciones complejas, de gran calidad y maestría en la ejecución técnica.

⁶² Pegar las de granito al muro, en una imitación grosera de aparejo irregular, y con una disposición que no tiene otra funcionalidad que la decorativa, imposible de mantener los bloques pétreos con función constructiva, es de una torpeza enorme. La duración de la obra y la seguridad de los moradores y visitantes puede ser un riesgo para el futuro. Lo peor es que se difunda como poblado medieval y que se extienda la moda a otras rehabilitaciones.



Cambela,
en O
Bolo



Sobrado
de Trives



Vírgulas
en Sobrado
de Trives



Manzaneda



Detalle esgrafiado
en Sobrado de Trives



Faja bajo alero
en Sobrado de Trives

Rectoral de Montefurado,
en Quiroga



El destacado florecimiento en la Ribeira Sacra

Los modelos vistos en Trives tienen continuidad en Quiroga, en la otra orilla del río Sil, por conservar aún en Montefurado muestras de esgrafiados de notable perfección en el procedimiento de ejecución. Siendo la Ribeira Sacra un área con gran amplitud territorial y diversidad interior, cruce de importantes caminos históricos, las variaciones están presentes en las decoraciones con cal.

El desarrollo de la gota, vejiga de pez o vírgula hace bien reconocibles las decoraciones de Taboada, Chantada, Carballido, O Saviñao, Pantón, Sober, Quiroga, A Teixeira, Parada de Sil y Nogueira de Ramuín. Con diferencias por zonas en el propio interior de los ayuntamientos, debido al trabajo de determinados autores y sus aprendices, que fueron generando escuelas artesanales. Así anotamos la especial prolongación en los remates de los trazados curvos en Taboada y norte del ayuntamiento de Chantada, las formas anulares y lenticulares de Carballido a Quiroga,

destacando también en Sober las estilizaciones vegetales, que llegaron a Monforte de Lemos.

Fechadas en el siglo XIX hasta la primera mitad del XX, presentan tipologías geométricas, como fajas perimetrales y alrededor de los vanos, realizadas con regla y compás, empleando también plantillas o moldes en los diseños repetidos. Los motivos trazados a mano alzada ocupan los rellenos interiores, destacando la evolución o desarrollo de la forma conocida como gota o vírgula, muchas veces sugiriendo figuras caprichosas y singulares de la flora y fauna, y despieces arquitectónicos, simulaciones de perpiño y arquitecturas fingidas.



Fervenza,
en Sober

Mosteiro, en
Piñeira (Taboada).
Decoración
retirada





Cristosende,
en A Teixeira

Dedicamos un apartado específico para señalar las singularidades de los revestimientos de la Ribeira Sacra, por tanto aquí interesan más las continuidades peninsulares dentro de las ornamentaciones gallegas. Repetimos que nos encontramos en un entrecruzamiento de vías, por las que penetran las formas llegadas por O Bolo y Trives, vistas en tierras de Zamora y Portugal, también en Cáceres, repasadas en Salamanca y en los antiguos trazados ejecutados a mano en Segovia, las gotas o vírgulas que de nuevo debemos tener presentes. Y que tienen difusión y salida hacia comarcas vecinas de Lugo (en A Ulloa, y también en Sarria, en especial en O Incio, hasta Lugo centro), Pontevedra (en Deza, especialmente por Camba, y Tabeirós) y de Ourense.

En la década final del siglo XX conservamos aún más de un millar de edificaciones decoradas

con revestimientos de cal en la Ribeira Sacra. Estamos ante la que posiblemente sea la mayor concentración de encintados y auténticos esgrafiados de la Península Ibérica en ámbito rural. Ciertamente que casi todas son ya muestras arruinadas, de algunas solo mantenemos el recuerdo a modo de fotografías, predominando en viviendas abandonadas. La oportunidad que ofrece la apuesta decidida del Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra en 2017, de estudio y consolidación de unos pocos ejemplares visitables, puede significar una mudanza en la tendencia. Un punto y aparte en el tiempo, la ocasión para salvar algunas decoraciones significativas, de retomar la técnica, experimentando con esta a la par de las nuevas propuestas contemporáneas de decoración mural.



Verín,
en Antas de Ulla

La prolongación en A Ulloa alrededor del Camino de Santiago

Las decoraciones de la Ribeira Sacra tienen continuidad por A Ulloa, manteniendo las formas conocidas de la comarca de Chantada y, con una vinculación muy directa, en especial en el rayano ayuntamiento de Taboada. Contabilizamos doscientas cuarenta edificaciones ornamentadas con cal, un número muy considerable para un pequeño territorio⁶³. El desarrollo de la vírgula está

muy presente en varias docenas de revestimientos decorados con cal, muchas de ellas de notable calidad técnica y acertada hechura.

Por Antas de Ulla aparecen composiciones figuradas, como una banda de música, o una efigie en caballo, a modo de guerrero en combate, que se repite en diferentes lugares (no podemos asegurar que represente el Apóstol Santiago, los informantes no lo identifican como tal). En Monterroso encontramos muestras de esgrafiados, obra de artesanos de Taboada. El recebo cubre toda la superficie, trazando estilizaciones vegetales y de animales, que después se complementan pintando con cal ciertos detalles del dibujo.

⁶³ Según datos propios, recogidos en el inventario realizado en el año 1992 para los tres ayuntamientos de la comarca de A Ulloa (Antas de Ulla, Monterroso y Palas de Rei).



Fondevila,
en Olveda
(Antas de Ulla)



Suar
(Antas
de Ulla)



Bidouredo
(Monterroso)



Podente
(Monterroso)

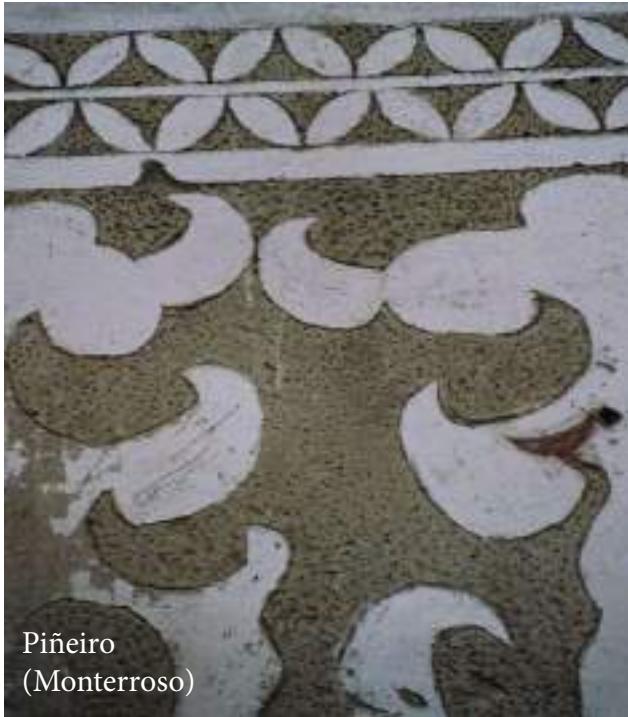


Sandolfe
(Monterroso)



Maceda
(Palas de Rei)

Ya en Palas de Rei eran frecuentes las tramas romboidales o losanges, como las que aparecen en las fachadas de la iglesia de Sambreixo y en la capilla de Vilar de Donas. Otra característica propia de Palas de Rei está en la evolución de las formas circulares, unas mantienen los diseños ya vistos que derivamos de la gota, otras se vuelven gruesas y a-largadas, y algunas pierden la sinuosidad de los remates que aparecen desde la Ribeira Sacra, en su lugar trazan varios lóbulos, resultando motivos con forma de nubes. Y, finalmente, encontramos fajas pintadas bajo los aleros en las iglesias situadas en el entorno del Camino de Santiago, que nos indican una técnica diferente bajo una concepción estética común.



Piñeiro
(Monterroso)



Fragmento en la iglesia
de Sambreixo
(Palas de Rei)



Esgrafiado en Piñeiro
(Monterroso)



Bidueiros
(Agolada)

Algunas muestras diseminadas por Deza y Tabeirós-Terra de Montes

Ya señalamos en un apartado anterior, como Bouza Brey y Xurxo Lorenzo, en el año 1947⁶⁴, anotan que en las comarcas de Deza y Tabeirós-Terra de Montes, hay interesantes ejemplos de decoraciones con cal. Destacan lo que llaman *cintados* de A Estrada y Lalín, con preferencia a formar dibujos con modo de corazón y circulares, llegando a crear escenas en la parroquia de Gui-

marei, en el que describen como un largo friso con motivos de caza, aves, botellas y copas.

En Camba las formas derivadas de la vírgula o gota, que consiguen un importante desarrollo en las vecinas comarcas de Chantada y de A Ulloa, son las dominantes. Por Agolada se conservan interesantes decoraciones con cal, desapareciendo según se van acondicionando las casas conforme a la moda vigente de dejar la piedra de los muros al descubierto. Presentan bandas perimetrales, con rellenos interiores a modo de encintado lineal del propio perpiaño o con formas sinuosas en las juntas.

⁶⁴ Bouza Brey, Fermín; y Lorenzo, Jorge, op. cit., pp. 1 a 30.



Couso de Arriba
(Agolada)



Costoia
(Silleda)

Por Silleda tenemos también muestras dispersas de decoraciones con cal en los revestimientos, con apariencias de figuras vegetales, zoomorfas y de instrumentos de trabajo. Y, finalmente, en A Estrada seguía en pie en los primeros años del siglo XXI la edificación de Guimarei que describieran como *cintado* Bouza Brey y Xurxo Lorenzo. Estamos ante un claro esgrafiado o esgrafito, ya que la decoración fue aplicada sobre un revoco que cubre toda la superficie de la fachada, después raspada la capa superior y pintada con cal, para resaltar los dibujos. La decoración figurada ya no está en el relleno, que aquí imita piedras de buena cantería en ángulos rectos, limitándose a las fajas.



Guimarei
(A Estrada)



Piñeira Seca, en Xinzo de Limia

Decoraciones dispersas desde O Carballiño hasta Verín

Por la provincia de Ourense son cientos las muestras de decoraciones en cal diseminadas por el territorio. Además de las comarcas de entrada y mayor desarrollo de la técnica, concretamente en O Bolo y Trives, hacia la Ribeira Sacra, conservamos revestimientos de interés por A Limia y Verín, llegan a puntos de A Baixa Limia (destacando por Lobios), en Allariz-Maceda, en la de Ourense y en O Carballiño.

Por Cea, Vilamarín y Amoeiro, en los límites con la Ribeira Sacra, abundan aún las decoraciones con cal, que continúan los modelos ya vistos de las riberas del Miño. Lo mismo sucede con las tierras que siguen a las vecinas del Sil, desde Maceda, donde a tendencia a la curva en el resalte de las cintas de los bloques de la fábrica se hace menos acusada y se entiende con la lineal o rectilínea. Debemos anotar que en ocasiones desaparecen las fajas perimetrales, perdiendo el marco que estructura y delimita el ornamento.

Trandeiras
(Xinzo de Limia)



Tamaguelos
(Verín)

En A Limia destaca el lugar de Trandeiras, con varias edificaciones decoradas con cal. Lamentando, en las visitas realizadas en los últimos años, comprobar que también aquí rehabilitan sin valorar la técnica heredada y desaparecen interesantes ejemplares. Vemos combinaciones de encintados, con fajas perimetrales y alrededor de los huecos que presentan diseños geométricos que pueden aparecer esgrafiados o trazados directamente sobre la piedra limpia, resaltando las rosetas, muy abundantes y características de A Limia. La notable calidad de los bloques de fábrica, valorados en el lugar, hizo que se mantuviese sin cubrir por un revoco toda la superficie, pero la moda vigente de decorar motivó la incorporación de encintados, con función arquitectónica y ornamental, y pequeños detalles esgrafiados.



Monterrei



Vilaza
(Monterrei)



Capilla de Conforto
(A Pontenova)



Conforto
(A Pontenova)

Finalizamos el recorrido por los caminos de la cultura de los revestimientos en las tierras de Verín, donde se mantienen las formas vistas por A Limia, y también conviven con encintados curvos con remates en picos. Nos encontramos en un punto de encuentro de los trazos que aparecen por A Gudiña y la valorización del perpiaño escuadrado, en el que se resaltan las juntas con una cinta.



Lucenza,
en Chantada,
en 1992

La especificidad de las decoraciones en la Ribeira Sacra

Además de una probada continuidad peninsular, las razones que explican el florecimiento de las decoraciones con cal en el sur y este de Galicia, y especialmente entre las provincias de Lugo y Ourense, son que esta es una zona de cachotería o mampostería —frente a la menor presencia de perpiaño o cantería—, por lo que se aprecia como acabado del muro⁶⁵, al igual que lo hace el

esgrafiado sobre los ladrillos, piedras irregulares y entramados en Castilla, corrigiendo las irregularidades y dignificando las fachadas. Debemos añadir la valoración de esta ornamentación en una época —contemporánea con la arquitectura de la Península Ibérica, como fue el siglo XIX y primera mitad del XX, en Segovia, Salamanca, Cáceres, Évora o Zamora—, que la difunde como una moda con gran implantación para el acabado de las edificaciones.

⁶⁵ El reciente hábito de restaurar dejando los mampuestos de piedra a la vista, muy seguido en la Ribeira Sacra, ofrece muchas veces un acabado estético de gusto discutible, por la abundante presencia de cemento que ocupa

los huecos cuando la superficie del muro no es regular.

Doadé, en Sober



Con todo, la opinión muy difundida, considerando que los esgrafiados disimulan paramentos pobres, no siempre es cierta. Joaquim Inácio Caetano habla de la moda de una época en la que se valora la capacidad de imitar, muy especialmente en la estereotomía de la piedra, ya que es empleada en obras costeadas por familias con poder, en dominios donde disponen de otros recursos como el mármol⁶⁶. Estamos ante una técnica peninsular reinterpretada en Galicia, repitiendo formas ya conocidas y generando otras, consiguiendo una estética singular para los revestimientos decorados de la Ribeira Sacra.

Hablamos de dilatación en los siglos y desde territorios que confinan, en la técnica, en la esté-

tica, en los motivos... Y no olvidamos la extensión del medio natural, pues coinciden en la litología en buena medida las rocas graníticas por Extremadura, Salamanca, Zamora y Galicia. El entorno no determina, pero condiciona, por eso hay semejanzas en el territorio, en la vegetación, en el poblamiento y en la cultura gallega con Carballeda, Bragança, Arribes del Duero o Cáceres.

Anotemos también que tenemos restos de hornos de cal, *caleiras* o *caleiros* en la Ribeira Sacra. En ellos cocía la piedra calcárea, que después era molida y comercializada como cal viva, que será apagada con agua. Son conocidos, y se conservan ruinas, en O Cotillón (Pantón), Cereixido, Paradaseca, A Seara y Vilarbacú (Quiroga). Y en tierras limítrofes, como San Román do Mao, Toldaos (O Incio), y Vilamor —recuperado en 2015— y Vilasibil (O Courel), además de traer la cal de Ponferrada.

⁶⁶ Caetano, Joaquim Inácio, "400 anos a fingir os acabamentos nas paredes dos edificios dos séculos XV e XVI", en *Artis-Revista do Instituto de História da Arte da Faculdade de Letras de Lisboa*, n. 5, 2006, pp. 125 a 144.



Esteva,
en Taboada, en 1992



Cerdeda,
en Taboada, en 1992



O Campo de Abeleda,
en A Teixeira



Susá,
en Taboada,
en 1992

La composición o estructura

Para poder valorar mejor esta técnica de las decoraciones con cal, debemos resaltar la planificación o proyecto previo a la realización de la obra. Esta ordenación de la composición y del lugar que ocupará en el muro, sin contar con una representación física —sobre papel—, tiene presente el aprendizaje y la experiencia, lo que prueba la importancia de la ornamentación dentro de la sociedad que la promueve, destinándola a las partes más visibles de las edificaciones.

Como norma general, decir que en la estructuración parecen predeterminadas, o casi obligatorias, las bandas perimetrales —marcan las dimensiones y delimitan las plantas o forjados— y en torno a los vanos —portada, huecos o venta-

nas—, en ocasiones estas fajas se convierten en orlas. El espacio interior puede presentar cintas que siguen, con desigual fidelidad, los bloques del muro, o —olvidando las formas de los paramentos, y cubriendo toda la pared— un revoco decorado con motivos ejecutados con plantillas, regla y compás, o a mano, vaciando espacios en la búsqueda de un contraste entre los colores del fondo y las partes en relieve. Esta decoración interior, aunque más libre, aparece condicionada por los materiales del muro, la época y el lugar de realización, el autor y los maestros, y los gustos y la disponibilidad económica del propietario, que a la vez se refleja en la entidad de la edificación.

Remarquemos las diferencias. Las líneas pueden simbolizar un elemento estructural, el marco que delimita el espacio; los trazos con

moldes, compás y regla, muestran la regularidad facilitada por la herramienta y las plantillas; mientras los diseños realizados a mano alzada, de forma menos regular y más imperfecto, ofrecen el ritmo vital propio de los humanos.

Los motivos

Escogemos un clásico, la visión propia y original de Xaquín Lorenzo, para valorar la armonía de las edificaciones decoradas con el entorno⁶⁷:

“Algunas casas, especialmente en la orilla del mar y en las ciudades del interior, tienen sus paredes totalmente cubiertas de cal, produciendo un efecto que no encaja, ciertamente, en el paisaje, ya que dan una nota acida en un medio dulce de por sí”.

Son, por lo dicho, los encintados y los esgrafiados un modo de integrar elementos arquitectónicos en el medio natural y cultural de los lugares habitados y en los tramos de los Caminos de Santiago que discurren por el área de la Ribeira Sacra. No nos detenemos

⁶⁷ Lorenzo Fernández, Xaquín, “Etnografía. Cultura material”, en *Historia de Galiza* (dir. Otero Pedrayo, R.), Buenos Aires, 1962, vol. II, pp. 12 a 14.



Vilariño de Arriba, en Taboada.
Vivienda arruinada en la actualidad



Vilar, en Vilela
(Taboada)



Ferreira
(Pantón)



Santiago
de Arriba,
en Chantada

ante un revestimiento secundario, forma parte de la concepción del edificio y del paisaje, es un bien del legado patrimonial que la comunidad puede considerar.

Dejar la piedra a la vista en el centro y norte peninsular, o blanquear todas las superficies en el sur, son intervenciones que falsean la historia de nuestra arquitectura⁶⁸. El problema mayor es que muchas veces se realizan con fondos públicos, en programas de restauración dirigidos por la administración, y son fomentados por reglamentos municipales que dicen pretender recuperar la estética original. Aprendemos, demasiado tarde para muchos ejemplares destacados, que tanto las obras clásicas, como las catedrales e iglesias rurales, también los cruceros y petos de ánimas, eran polícromas. Estamos en el momento de revisar el modo de proceder en el paisaje de las aldeas.

⁶⁸ Salema, Sofia, "Cor e esgrafito. Saber ver para proteger", en *Construção Magazine, Revista técnico-científica-engenharia civil*, n. 25, Porto, 2008, pp. 27 a 33; Salema, Sofia, y Aguiar, José, op. cit., 2009, pp. 13 a 25; y Ruiz Alonso, Rafael, "Cuestiones de terminología en torno al procedimiento artístico del esgrafiado y sus variantes técnicas", en *De Arte-Revista de Historia del Arte*, n. 14, León, 2015, pp. 22 a 37.

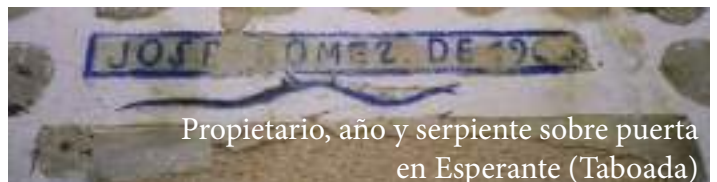


Rosetas en vivienda de Piñeira (Taboada),
y hórreos de Ouriz (Taboada) y Pedrafitra (Chantada)

Las tipologías en la decoración con cal son muy variadas, siempre dentro de una composición planificada y ordenada, pues está destinada a revestir y a embellecer las partes más visibles de las edificaciones. Los diseños van desde fajas con trazados geométricos (realizados empleando reglas, falsas o compases y plantillas o moldes), a motivos con tendencia a la ondulación, apareciendo generalmente combinados de modo que las fajas de cal marcan la estructura de la edificación, con desarrollo perimetral y alrededor de huecos, presentando el interior con dibujos curvos o geométricos (ejecutados a mano). Las variaciones en las formas obedecen a época de realización, al autor y el área donde se localiza la decoración. Entre esas formas, en muy pocas ocasiones aisladas en el muro, aparecen figuraciones como aves, peces, serpientes, animales fantásticos, recipientes (copas, vasos, jarras...), plantas, rosetas, cruces, etc., unas veces solo sugeridas y

otras claramente diseñadas.

Las figuras pueden estar asociadas, formando representaciones, como un grupo de gaiteros (Abelairas y Pedrouzos, en O Campo), hombres con una jarra en el medio (en Vilariño de Arriba, Taboada), y otras más frecuentes como un zorro y gallina (en Cangas y en A Ermida, Pantón; Vilela, Taboada; Argozón, Chantada), o una serpiente y pájaro (Gondulfe). También pueden tratar de simular elementos arquitectónicos, fingidos como pilastras y capiteles (Proendos y Naz, en Sober; Carracedo, en A Peroxa), o aparentar un muro de piedra escuadrada donde debajo del revestimiento solo hay piedras irregulares. Los trazos y la figuración son resaltados por la diferente coloración y textura de la cal y del revoco, empleando en ocasiones una paleta cromática limitada, aunque variada (blanco de la cal y gris del recebo, añil, ocre o colores oxidados y verdes).



Propietario, año y serpiente sobre puerta
en Esperante (Taboada)



Entrepaño en Paderne
de Mariz (Chantada)



Zorro y gallo
en San Fiz de Cangas (Pantón)



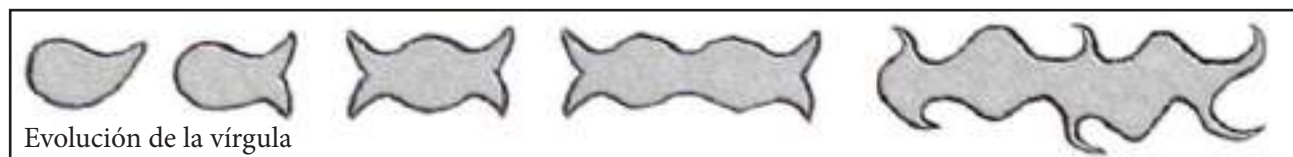
Rolle, en Chantada.
Una muestra da decoración retirada

El desarrollo de la vírgula o gota

El relleno interior de los revestimientos decorados, enmarcado entre fajas, puede aparecer ocupado por imitaciones de bloques de piedra en el revoco, con las juntas salientes y pintadas de blanco, a modo de perpiaño fingido. Otro modelo, ya visto a la par en la Península Ibérica, son las formas derivadas de la burbuja, gota o vírgula. Vamos detenernos en estas últimas, que tendrán continuidad, enorme aceptación y un amplio uso en la Ribeira Sacra.

La vírgula es un motivo antiguo, presente tanto en la cultura neolítica y celta como en la oriental, que fue muy empleado en el gótico tardío, descrito como llama o vejiga de pez, y en el mudéjar⁶⁹. Se trata de un diseño muy original, dotado de asimetría harmónica, dinámico, que en el siglo XVIII está de moda en los tejidos —el patrón Cachemira— importados de la India. En los esgrafiados consigue cierto equilibrio y cadencia, y sirve para rellenos dentro del clásico horror vacui.

⁶⁹ Martín Criado, Arturo, "La burbuja y la cruz de burbujas en el arte popular", en *Revista de Folklore-Fundación Joaquín Díaz*, n. 400, Valladolid, 2015, pp. 4 a 24.



Una de las singularidades a destacar en los diseños de los revestimientos decorados de la Ribeira Sacra es el desarrollo de la vírgula. La hipótesis que ofrecemos es un progreso, evolución o expansión de la forma original de la gota, así aparece doblada, reflejada, multiplicada... Insistimos en que se presenta con cierta sistematización y regularidad, equilibrio en una repetición continua, y siempre ejecutada a mano alzada, con trazos menos uniformes y más libres que los ofrecidos por un molde. Es la especificidad de los encintados y de los esgrafiados de la Ribeira Sacra. Del mismo modo que, en Segovia, la evolución dio lugar a numerosos diseños geométricos, como la cruz de gotas, usando plantillas como modelos.

No omitimos otra posibilidad, muy repetida en los estudios sobre las decoraciones con cal, como es la evolución de las juntas, desde el encintado. El factible progreso del encintado al esgrafiado ya anotado. Igualmente puede formularse una hipótesis funcional, las curvaturas y acabado en punta facilitan la evacuación del agua de la lluvia del muro, para que sea más eficaz el biselado debe tener mayor apertura en el exterior y menor en el interior. Otra posibilidad está en la ejecución, prestada por el movimiento que se transmite a la paleta⁷⁰. Finalmente, prefe-

rimos anotar una explicación cultural, considerar la difusión, aprendizaje y continuidad de una herencia o legado, dentro de una moda o estética, que recoge todas y cada una de las opciones anteriormente descritas.



⁷⁰ Hipótesis formulada por Pedro Iglesias, maestro artesanal de Sober.

Ansar,
en Taboada



O Carballo,
(Taboada). Desaparecido



Fondo de Vila, en Sabadelle
(Chantada), en 1992



Diseños originales de sellos nativos retomados como pintura mural en el archivo municipal de Porangatu (Brasil)



Patrones estéticos similares usados en Teimende (Parada de Sil), Suar (Antas de Ulla) y O Campo de Abeleda (A Teixeira)



Patrones locales, importados y universales

Dentro de las variadas tipologías en la estética, los motivos vegetales se pueden relacionar con diseños vistos en el románico, molduras y fajas recuerdan las de época barroca, como también podemos asociar las rosetas con el arte castreño o céltico, al igual que con otras épocas y culturas menos próximas. No debemos cerrarnos solo en posibles continuidades para una técnica o diseño, que parecen evidentes en los esgrafiados peninsulares⁷¹, ni con teorías del difusionis-

mo, ya superadas por la antropología. La génesis y la evolución desde un local particular, siguiendo teorías de finales del XIX y del siglo XX, como es derivar los esgrafiados del Renacimiento italiano o de los mudéjares, olvida que culturas sin contacto pueden llegar a las mismas soluciones técnicas y a creaciones estéticas paralelas. Así, en las artes de los nativos, desde África, Australia y, sobre todo, en América, tenemos ejemplos de patrones que se repiten en los esgrafiados, como estilizaciones y síntesis de elementos naturales y juegos geométricos.

Los motivos de ornamentación de las construcciones decoradas con cal son similares a los empleados en otras artes, como las obras de telar, de cantería, piezas de forja, o de carpintería. Formas decorativas que son coincidentes en

⁷¹ En la cultura los préstamos de los pueblos vecinos son constantes a lo largo de los tiempos, potenciados con caminos de arrieros, de la siega, romeros y de peregrinos, migraciones, repoblaciones y conquistas, transferencia de saberes que se incorporan al legado propio. Muchas veces podemos rastrearlos y seguirlos, hasta tenemos el deber de señalarlos, como en caso de los esgrafiados peninsulares. Pero no debemos silenciar un punto distorsionador, la mayoría de los estudios están incrustados en postulados ideológicos (y poden ser igual de nacionalistas en el

caso catalán, que solo miran a Italia, que en el castellano, hablando de mudéjares o hispano-musulmanes como arte genuinamente española).



Zoás,
en Taboada

el mismo tiempo y lugar, puede que en ocasiones hasta sean obra de las manos de los mismos autores, por lo que parece evidente, para esta área, también los significados lo serían muchas veces.

La estética y formas moriscas

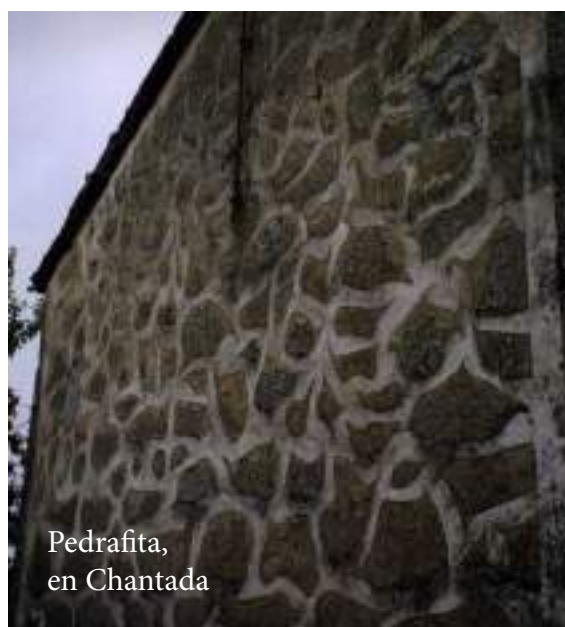
Vicente Risco, cuando estudia la ornamentación de la casa gallega⁷², señala que el encintado recuerda formas del arte de las vanguardias —refiriéndose a los trazados envolventes con propensión a las curvas y contracurvas—, y también:

“Otras veces tienen pequeñas composiciones religiosas o humorísticas, o de una ingenua intención ornamental: cruces, a veces con escaleras al pie, o en compañía de los atributos de la Pasión, ostensorios redondos, monogramas del Ave María, etc.; pájaros de un diseño infantil, muy abundantes, una gallina con pollitos, un burro, otros animales, caballerías con jinete, o esbozo de alguna escena, instrumentos de labranza, etc.; la rosácea de seis puntas y otras composiciones geométricas similares a las de las tallas en madera, y que tienen su precedente en el arte de las citanias [de los castros o celtas], se ven también mucho, sueltas o en compañía de las otras figuras”.

⁷² Risco, Vicente, “Etnografía. Cultura espiritual”, en *Historia de Galiza* (dir. Otero Pedrayo, R.), Buenos Aires, 1962, vol. I, pp. 723 a 725.



Castaxúa,
en Sober



Pedrafita,
en Chantada



Pesqueiras,
en Chantada

Los trazados con acusada disposición en onda, los que más abundan como adorno de las fachadas, son los que presentan mayores dificultades a la hora de ser interpretados y de buscar posibles orígenes. Un informante, vecino de San Fiz de Asma, en Chantada, en plenas riberas del Miño, nos dio el nombre de *morisca* para este motivo decorativo⁷³. Sucede que, al mismo tiempo y a una cierta distancia dentro de la Ribeira Sacra, ya en las riberas del Sil a su paso por el ayuntamiento de Sober, otro informante mayor le ofrece igual denominación a Plácido Lizancos⁷⁴.

La definición de *morisca*, valorada con respeto, nos puede aclarar su origen. Si seguimos a José Ramón Paniagua⁷⁵, tenemos que este vocablo procede de la obra realizada por los mudéjares, asimilando formas decorativas del renacimiento —como los grutescos en yeso—, para terminar, diciendo que:

“En sentido estricto y estilístico sólo debe llamarse morisco a lo que ha incorporado elementos o formas posteriores a lo gótico y se extiende, en estrecha relación con la arquitectura popular española, hasta el siglo XVIII”.

Otra definición de *morisca*, como arte decorativa, ratifica esta como motivos de ornamentación formados por follajes caprichosos⁷⁶. Formas vegetales que se pueden poner en paralelismo con muchos de los trazados de las decoraciones con cal (diseños con representación de hojas,

⁷³ Informante de A Laxa de Arriba, en San Fiz de Asma (Chantada).

⁷⁴ Lizancos Mora, Plácido, op. cit., pp. 27 a 34.

⁷⁵ Paniagua, José Ramón, op. cit., pp. 221 y 222 (voz “morisca”).

⁷⁶ *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Espasa Calpe*, 1985, tomo XXXVI, p. 1104 (voz “morisca, art. dec.”).



San Lourenzo, en Merlán (Chantada), en 1992



Vilela
(Taboada)



Monasterio de
S. Vitorio de Ribas de Miño
(O Saviñao)



Corredoira
(O Saviñao)



A Ponte,
en Castro Caldelas



Iglesia de Ferreira
(Pantón)



Mariz
(Chantada)



Base de hórreo
esgrafiada en
Fiunte (Taboada).
Imágenes de 1992

estilizaciones vegetales...). Dibujos presentes en las ornamentaciones de los revestimientos gallegos, y de modo especial en la Ribeira Sacra.

La característica fundamental de estos trazados curvos es que son ejecutados sin plantillas o moldes, realizados a mano “para que no salgan todos iguales”⁷⁷. El origen puede estar en el recorte del mortero de las juntas de las piedras —encintado—, evolucionando con una intencionalidad estética hasta llegar a la curva acusada, pudiendo enlazar con otras tradiciones culturales gallegas con tendencia a la onda (motivos atlánticos y barroquismos).

No obstante, también puede relacionarse,

77

Informante de A Lagoa, en Cicillón (Taboada).

movidos por la denominación de morisca, con la tradición hispanoárabe presente en la arquitectura peninsular, hipótesis arriesgada que ya formulamos en 1995⁷⁸, que se refuerza si consideramos que en la ornamentación los esgrafiados peninsulares —técnicamente emparentados con las decoraciones gallegas, y con prolongación en el tiempo y en el espacio geográfico, como ya se explicó— son una manifestación con aportaciones mudéjares.

Estamos ante decoraciones gallegas de cronología tardía, que evidentemente aquí no son obra propia de mudéjares. Podemos ver similitudes con los arabescos en los trazados, seguir

78

Vázquez Rodríguez, Xosé Manuel, 1995, op. cit., pp. 131 a 142; y 2014, op. cit., pp. 85 a 114.



la continuidad de una tradición cultural, demostrada en formas posteriores al románico y gótico (de la burbuja, gota o vírgula que se desarrolla dando lugar al pez) que llegaron a la Ribeira Sacra, posibles follajes singulares, arquitecturas simuladas, recuerdos de la pintura morisca denominado en la época de *echar cintas* o lazos, en la estética. También, por el modo en que se organiza la composición, a destacar el horror vacui y la repetición de motivos. Además, sabemos de la continuidad peninsular de la técnica del esgrafiado o esgrafito, por mucho que estos términos no se emplearan en Galicia. Y, sobre todo, conservamos los gallegos la voz *mourisca* viva en nuestro idioma propio hasta finales del siglo XX.

Aclaremos que, el arte mudéjar, término relativamente reciente, ya que fue usado desde

mediados del siglo XIX, como obra de arquitectura y decoración de los moros o morisca, persiste en la estética peninsular hasta el siglo XX. No tratamos aquí de un concepto étnico sino estético, de formas y de técnicas heredadas. Imposible hacerlo después de las conversiones forzadas o expulsiones de aquel pueblo. Son obras ejecutadas por moros, judíos o cristianos dentro de lo que se conoce como tradición hispano-musulmana.

La pintura al estilo morisco fue estudiada en Castilla en la tesis de Carmen Rallo⁷⁹, una técnica realizada por alarifes, albañiles y caleros, entre otros nombres. Debemos anotar que predominan los temas geométricos, entrelazos o cintas,

⁷⁹ Rallo Gruss, Carmen, *Aportaciones a la técnica y estilística de la Pintura Mural en Castilla. Tradición e Influencia Islámica*, vol. I, Madrid, 1999.



Zoás,
en Taboada



Zoás,
en Taboada



Ouriz,
en Taboada



O Couto,
en Taboada

la profusión de dibujos simétricos, las arquitecturas fingidas, con motivos florales estilizados, repletos de repeticiones. Reparamos en técnicas decorativas que conviven en el tiempo y en el espacio, con seguros intercambios, más allá de parentescos, filiaciones o de orígenes compartidas.



Argozón
(Chantada)



Concluyendo, tampoco podemos dejarnos llevar por la reducción a un hablar de quien carece de explicaciones certeras, pensando que los informantes nos están manifestando que son *obras de los mouros*⁸⁰, de origen desconocida, la explicación mitológica para castros, dólmenes, cuevas... Tenemos delante las edificaciones realizadas y pagadas por los propios informantes, por sus padres o por los abuelos. Son obras ejecutadas por albañiles o *caleadores* que recuerdan, conocen, identifican y valoraron en tiempos relativamente recientes. Nada tienen que ver con la atribución a los *mouros* de la fábula. Precisamos, primero saber preguntar, y después tener capacidad de escucha e interpretación en su contexto.

80 Lizancos Mora, Plácido, op. cit., p. 27.



Ralle
(Taboada)

Un nuevo icono para el turismo de la Ribeira Sacra: los esgrafiados

En la actualidad la teoría del patrimonio superó la idea de monumento, también dar prioridad o exclusividad al legado histórico-artístico, por mucho que no llegase a los oídos de algunos gestores y guías. Hablamos de ciudades y lugares patrimonio, de paisajes en territorios humanizados, intervenidos y modelados polos vecinos como la Ribeira Sacra, de contextualizar las posesiones materiales y los saberes del pueblo, de interpretar y democratizar la herencia cultural, y de usarla en beneficio de la comunidad. El turismo, siempre que se cumplan las antedichas recomendaciones, puede ser de gran ayuda para

conservar los bienes patrimoniales, dinamizar comunidades locales y fijar población en el rural.

Sabemos que la declaración de un bien patrimonial no es una categoría natural ni universal. El patrimonio es una construcción social⁸¹, se trata de una elección típicamente de las elites, cuando debería ser la sociedad plural quien decida, para que se viva y cuide como algo propio. El proyecto y la ejecución de los programas y acciones precisan la participación destacada

81 Prats, Llorenç, *Antropología y patrimonio*, Barcelona, 1997.



Hortás,
en Anillo
(Sober)

de los vecinos. Podemos y debemos abrir la gestión de los recursos a los que los heredaron.

Las funciones del revestimiento decorado

Convenimos señalar que las funciones de la decoración son múltiples, como la arquitectónica, al ser a la vez revestimiento y protección del muro (contra la humedad, ofreciendo compacidad y resistencia), la aplicación higiénica (por las propiedades microbicidas y antiparasitarias de la cal), la misión estética (desde consolidar a disimular fábricas humildes con decoración rápida, acabado de los elementos arquitectónicos, a modas decorativas con ajedrezados, flores menudas, orlas, pilastras...), y también simbólica, en figuraciones como las abundantes cruces y rosetas, cazadores al lado de la portada (en Piñor, Gondulfe), serpiente sobre la puerta (en Ar-

menteira, Esperante, Gondulfe, Zoás), etc., que vemos como idea de protección.

No es una simple decoración mural, estamos delante de un código de comunicación complejo. Revela valores estéticos y sociales, una tradición y la continuidad de una identidad y, de forma muy evidente, señala relaciones con el paisaje, con el medio en que se habita.

Nos interesa una nueva lectura del uso o aplicación comunicativa. Las copas, vasos, jarras y botellas son muy abundantes: Vilela, Campo, Zoás, Couto, Bidueiros, Mato, A Estivada, Arriba, Mariz... Tendrían la intención de invitar al caminante —de amistad o fraternidad—, a destacar ahora en los caminos de Santiago y en una el área emergente en el desarrollo turístico y en la producción de vino, como es la Ribeira Sacra.



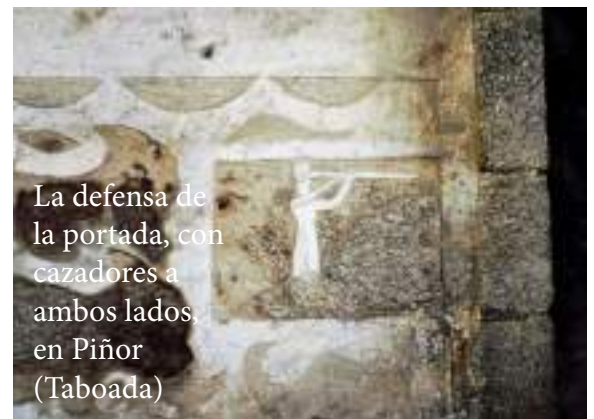
Santiago de Arriba,
en la ribera de Chantada



Jarra de varas
en Mariz (Chantada)



Ornamento descontextualizado, por retirada de
revestimiento de cal, en A Estivada (Carballedo)



La defensa de
la portada, con
cazadores a
ambos lados,
en Piñor
(Taboada)



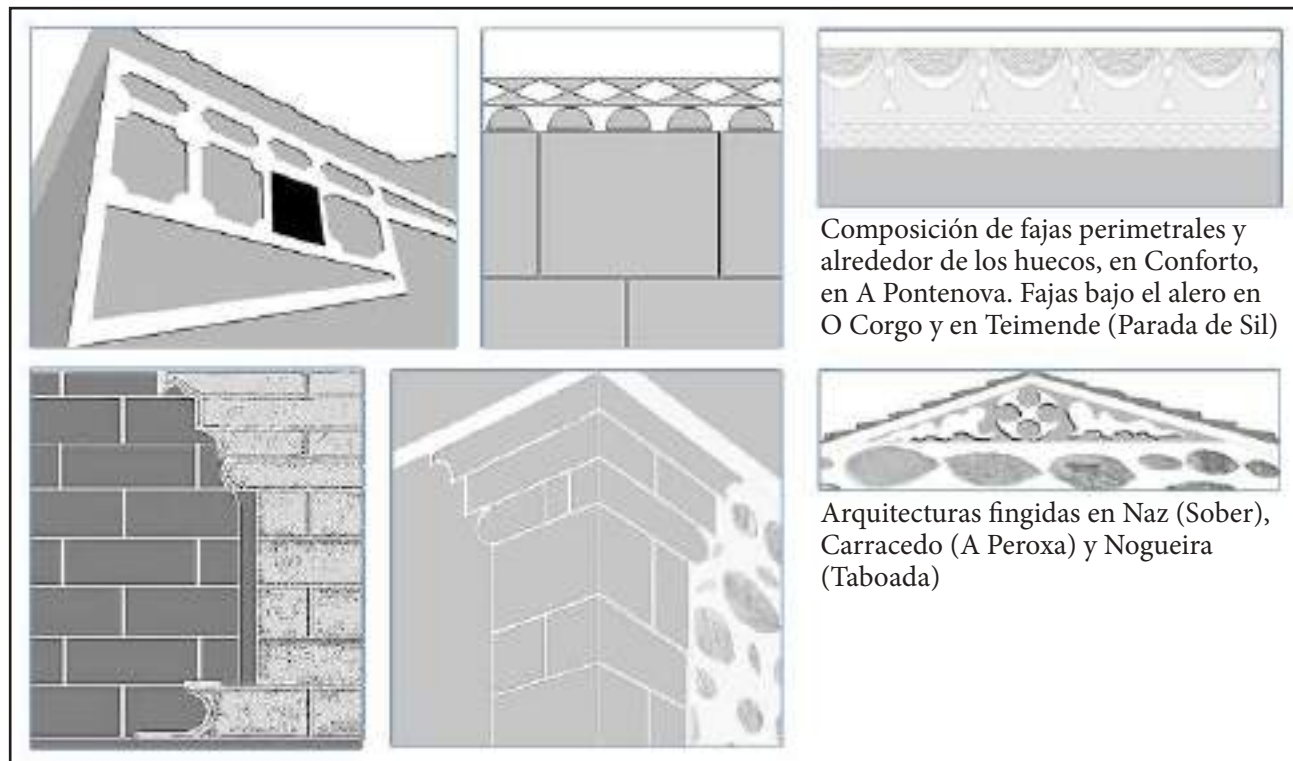
Taboada dos Freires
(Taboada), en 1992

Es importante considerar que, a pesar de mantenerse un diseño en el tiempo, los posibles significados pudieron cambiar, no siendo los mismos para todas las áreas culturales donde aparezcan estos motivos decorativos. También pueden encontrarse letras, que son iniciales del nombre del propietario de la edificación —el revestimiento era a última fase de la construcción—⁸²; y en ocasiones la fecha de realización de la obra, colocada generalmente en lugares muy visibles.

⁸² Es significativa la inscripción “Vicente G. L. el que pagó”, realizada ya en cemento, en Vilar de Cabalos (Taboada).

Reparemos, de nuevo, en lo que implica una amplia utilización de los revestimientos decorados en la Ribeira Sacra, comenzando por el proceso de producción, el coste material, económico y de tiempo en la ejecución, y por el esfuerzo de formación, transmisión y aprendizaje de habilidades y técnicas, del seguimiento de la tradición a la innovación. Un encarecimiento justificado por un valor simbólico, hábito o moda estimada por el propietario y la sociedad. Un arte sentido por la comunidad, desde la intencionalidad del creador al reconocimiento del propietario y del grupo. Estamos delante de una valoración social y construcción cultural donde se suma el empleo utilitario, la representación de ideas y la expresión decorativa.





Composición de fajas perimetrales y alrededor de los huecos, en Conforto, en A Pontenova. Fajas bajo el alero en O Corgo y en Teimende (Parada de Sil)

Arquitecturas fingidas en Naz (Sober), Carracedo (A Peroxa) y Nogueira (Taboada)

La lectura: saber ver los esgrafiados

Abordamos una investigación patrimonial sobre revestimientos decorados en la Ribeira Sacra, hasta el presente poco difundidos, con la intención de ayudar a una lectura de los encintados y de los esgrafiados. Sabemos que uno de los destinos probables de la presente activación es el turismo, como factor dinamizador de un área con enormes potenciales. Como un recurso para el posible visitante, sin aspirar a la profundidad en la comprensión, limitándonos a facilitar la visión, que debe ser adaptada para un uso rápido, repetitivo, ameno y sencillo. Para preparar la labor, vamos trazar unas guías genéricas a seguir.

En la **localización**, son obras **dispersas por la Ribeira Sacra**, destacando en número y perfección las que se mantienen en los ayuntamientos de Taboada, Chantada, Carballido, Sober, O Saviñao, Pantón, Quiroga y en A Teixeira. En el interior de un núcleo, aconsejamos buscar en las **edificaciones deshabitadas**, que pueden mantener los revestimientos originales.

En la **datación**, estamos ante obras ejecutadas en el **siglo XIX y primera mitad del XX**. Por el elevado número conservado, alrededor de un millar en la Ribeira Sacra, nos remiten a una **moda valorada** en su tiempo.

Los **autores** son **albañiles locales**, conocidos en algunas comarcas como *caleadores*, pudiendo seguirse estilos y posibles escuelas por zonas.

Atendiendo a la **técnica**, diferenciamos:

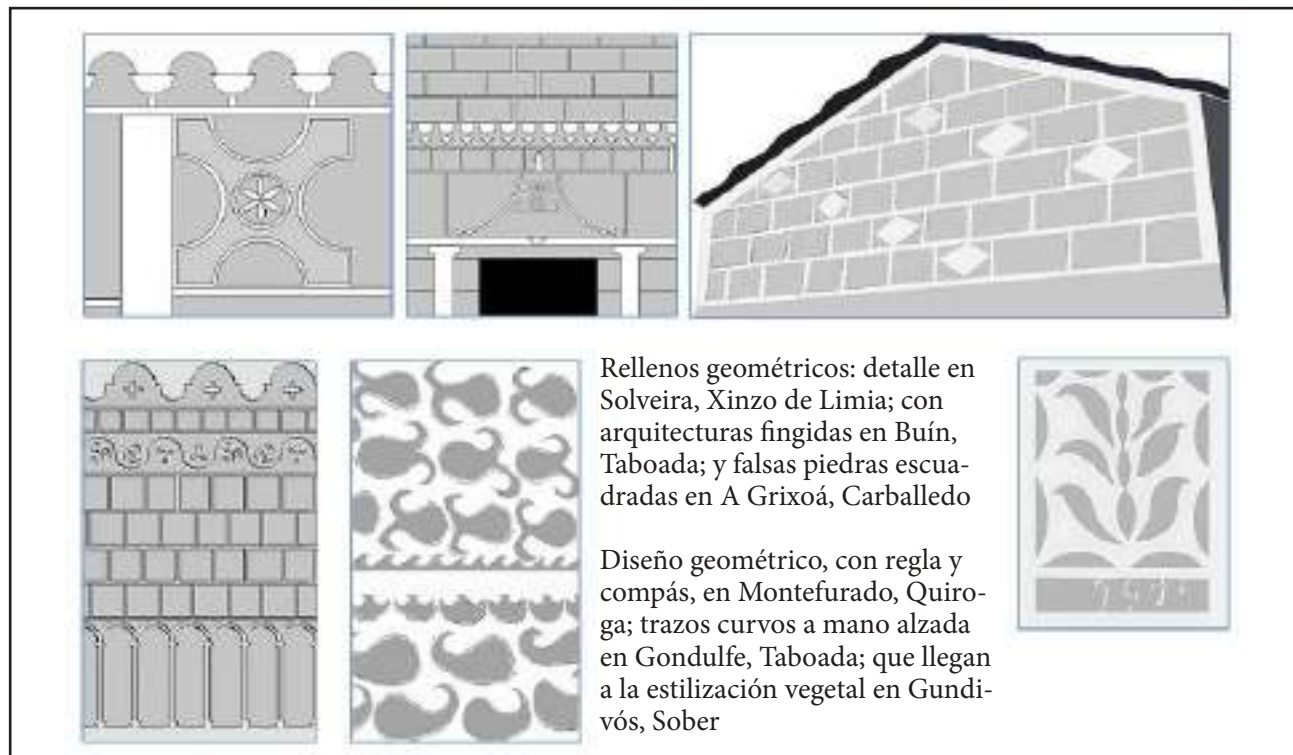
- **Encintado**, rellena y marca las juntas de mampostería, resaltándolas hacia el exterior.
- **Grafito inciso**, trazados que se ejecutan mediante cortes en el revoco.
- **Esgrafiado**, presenta dos capas de revoco, con incisiones y raspado en la superficial, dejando a la vista la capa inferior, provocando un juego cromático y de texturas.

Pueden aparecer varias técnicas combinadas en una misma obra, siendo contemporáneas o respondiendo a diferentes autores o etapas en la edificación.

Estéticamente, apreciamos en la percepción **dos planos en juego**:

- **Dos colores en oposición**, el contraste cromático entre el blanco de la cal y el gris del recebo o del fondo pétreo, la posibilidad de ver en positivo y en negativo, o combinadas.
- **Dos texturas diferenciadas**, fondo rayado y primer plano liso y con cal.





En la **composición** u ordenación del muro, tenemos que distinguir:

- **Fajas perimetrales y alrededor de los huecos**, delimitando el espacio o marco decorado de la fachada. Están trazadas con regla, acompañada algunas veces con compás, pudiendo emplear plantillas que se repiten.

- **Relleno interior**, que puede estar realizado con **formas geométricas**, a regla, compás y plantillas, o con **trazos curvos a mano alzada** (en los que resalta la Ribeira Sacra, especialmente en el desarrollo de la **vírgula o gota**).

En las **funciones**, podemos señalar varias utilidades de los revestimientos decorados: **arquitectónica** (refuerza el muro, evita humedades), **decorativa** (moda de su tiempo), **simbólica** (protección en determinadas formas como cruces y símbolos astrales), de **comunicación** (específica, invitar al caminante en el caso de jarras y vasos; y general, como ornamentación), e **higiénica** (por las propiedades antiparasitarias de la cal).

Por último, en cuanto a los **orígenes**, señalar que es **una tradición cultural europea**, presente en el norte de África. En la Península Ibérica se vienen señalando dos focos: Cataluña y Levante,

de ascendencia en el Renacimiento italiano; y **mudéjar**, con formas del gótico tardío, que puede partir de Toledo y despunta en Segovia. Para las decoraciones gallegas interesa esta última vía, por tener **continuidad geográfica y en el tiempo**.



Toiriz (Pantón)

Cal de
Mourelle,
en Taboada,
en 1992



Quintela,
en Laxe
(Chantada).
Imagen de archivo

Esgrafiados y pintura mural

Vicente Risco, cuando estudia la ornamentación de la casa gallega⁸³, señala que el encintado recuerda formas del arte de las vanguardias, refiriéndose a los trazados con propensión a la curva. Ciertamente las vanguardias retoman elementos de las artes que se venían considerando populares y primitivas⁸⁴, línea a renovar en la presente propuesta de intervención, en la que pretendemos experimentar desde la Ribeira Sacra, al integrar esgrafiados y muralismo actual (graffiti), tradición y contemporaneidad en la estética y también en la técnica de los revestimientos (ahora incorporada a la que se denomina como bioconstrucción o arquitectura ecológica).

83 Risco, Vicente, op. cit, pp. 723 a 725.

84 Ambos son, muchas veces, términos con connotaciones clasistas y racistas.

Unir arte urbana contemporánea con esgrafiado histórico es una experiencia llevada a cabo en Alemania, en Suiza, en Barcelona y Segovia. También en el rural, en localidades como Nava de la Asunción, en Segovia, o en Mogarraz, en Salamanca, se recuperó la técnica combinada con la tradición en los revestimientos decorados. Sobresale la fachada del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, en Barcelona, un ejemplo del uso de la técnica en la modernidad⁸⁵.

85 Con la dirección del proyecto por el arquitecto Xavier Tusquets i Sindreu, realizado entre 1957 y 1962, decorándose los frisos de hormigón armado con esgrafiados murales, ejecutados en 1960 con un chorro de arena por el artista nórdico Carl Nesjar, bajo bocetos de Pablo Picasso. El tema, una síntesis en el dibujo, tiene que ver con el mundo festivo catalán, como gigantes y cabezudos, y del ámbito infantil en el particular universo de Picasso, y representa, en el interior, un paisaje entre arcos y un grupo de danzantes.



Piñeira,
en Taboada,
en 1992



Hórreo de Moreda,
en Taboada, en 1992



Detalles en A Laxe,
en S. Vitorio de Ribas
de Miño (O Saviñao)

Otras destacadas experiencias corresponden a algunos artistas con aportaciones ornamentales o de diseño, conjugando los procesos artesanales y los nuevos gustos⁸⁶. Considerando el esgrafiado como la retirada de una segunda capa del revoco, encontramos en el arte contemporáneo variaciones de esta técnica⁸⁷. Para la experimentación en los paisajes de la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos de Santiago por esta área, iniciada con la incorporación de pintura mural en puntos significativos del territorio⁸⁸, debemos contemplar que tratamos de muestras de destrezas presentes en las vanguardias, post-vanguardias y movimientos urbanos del arte de nuestra época, como en las localida-

⁸⁶ Son, por ejemplo, obras de Josep Guinovart, Modest Cuiyart, Antonio Saura, Manuel Miralles o Rafael Canogar, que emplean arena y cal como materiales, y trabajan con incisiones y raspados.

⁸⁷ Así tenemos el interés por los materiales y los procesos técnicos del esgrafiado en las artes plásticas. El contraste entre capas se puede rastrear en pintores como Rembrandt o Goya. Resaltar el raspado de la última capa para que aflore la inferior o *grattage*, desarrollado por Max Ernst, que seguirán Paul Klee, Esteban Francés, Joan Miró y Antoni Tàpies, y sigue en ilustradoras como Meritxell Ribas. Igualmente, en la obra del arquitecto y pintor Nicholas Marc Bowditch, empleando la técnica del *unpainting*, que para deconstruir retira capas de pintura, de igual modo trabaja el israelita Yossi Kotler, y siguen en nuestros días los argentinos Matías Ercole o Andrés Bestard Maggio. En muralismo, señalar el trabajo y Sin olvidar la continuidad de la cerámica esgrafiada, por ejemplo, en la obra de Xavier Monsalvatje y Vicente Miró Soler, hasta con distancia en Penny Evans, de Nueva Gales.

⁸⁸ El muralismo del proyecto *Un toque de cor na Ribeira Sacra*, abordado en los últimos años por el Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra, que pretende recuperar espacios degradados.



Tramo en Lamela de Arriba, en Pereira (Chantada), en 1992

des argentinas de Corrientes e Iguazú⁸⁹, y que parten de procesos ya abordados con el esgrafiado histórico.

⁸⁹ En muralismo contemporáneo, una manifestación artística de nuestro tiempo, señalar el trabajo de argentinos y brasileños, como el colectivo *Arte Ahora*, en los años finales del siglo XX, con la técnica del esgrafiado en proyectos como *Corrientes*, *Ciudad de los Muros*, en los seis murales destinados al turismo en el *Paseo de la Identidad*, en Puerto Iguazú, sin dejar de valorar la destacada aportación del portugués Alexandre Farto, *Vhils*, reconocido autor del arte urbano o graffitis, ya presente en galerías y museos, que pinta y descubre capas de la fábrica del muro.



Outeiro de Mariz,
en Chantada, en 1992

Itinerarios de los esgrafiados: patrimonio y turismo

En todas las áreas peninsulares los esgrafiados comienzan a destacar en las últimas décadas en publicaciones —fundamentalmente destinadas a potenciar el turismo cultural—, con intervenciones paralelas que preservan una riqueza en decoraciones, dentro de una clasificación siempre difusa que delimita las populares y las eruditas. Así tenemos la fuerte apuesta por preservar esta técnica de Valdefuentes (Cáceres), que se promociona como “Capital Regional del Esgrafiado”; o en Martorell (Barcelona), con su itinerario de los esgrafiados.

Interesa, a modo de precursor, conocer la fórmula de Mogarraz (Salamanca), donde se in-

tegran arte urbana de nuestro tiempo con esgrafiados actualizados, implicando y revitalizando la memoria de los vecinos, con retratos de los antiguos moradores en las fachadas. Fotografía, pintura y también esgrafiados rediseñados, son una muestra de intervención aprovechando las técnicas tradicionales, retomadas con mentalidad contemporánea, para recuperar la identidad de núcleos singulares destinados a potenciar el turismo cultural y ligado a la naturaleza, en este caso en plena Sierra de Francia. Un modelo a considerar desde la Ribeira Sacra y los Caminos de Santiago por esta área, donde se iniciaron los trabajos de embellecer algunos paramentos descuidados con pintura mural, y empezamos a recuperar una pequeña muestra de las tradicionales decoraciones con cal.



Iglesia de Lión,
en Portomarín

En la promoción y defensa de los esgrafiados destaca Segovia, usados como reclamo turístico prioritario, desde 1985 en el listado de patrimonio de la humanidad por la UNESCO, ejemplos de recuperación que también seguirán Ávila, reconocida en el mismo año, y después en Salamanca, en 1988. Otra muestra a considerar está en la riqueza monumental de Évora, patrimonio mundial desde 1986, destacando las fachadas con esgrafiados; en la Ciutat Vella de Barcelona, rescatando las ornamentaciones modernistas del Eixample, instruyendo a nuevos esgrafiadores especializados, animando el turismo, e implicando a los vecinos en la mayor protección del patrimonio cultural.

No faltan imágenes de las decoraciones en las fachadas en cualquier publicación sobre Baviera, ilustradas con el oficio que ejercieron en el pasado sus propietarios, escenas de fiestas o representaciones de la Pasión. De modo similar son apreciadas en Austria, en localidades como Sceteld o en Kitzbühel, en la zona de los Alpes, por lo que se encuadran en la promoción del Tirol. Otro tanto sucede en la República Checa, en ciudades como Praga, Telč y Český Krumlov —incluidas en 1992 por la Unesco en el listado del patrimonio de la humanidad—, con casas medievales, góticas o renacentistas decoradas con esgrafiados. Y en Walata, en Mauritania, presentan los muros exteriores de las viviendas embellecidas alrededor de los huecos, una obra realizada con motivos árabes por las mujeres, en una población declarada patrimonio nacional de Mauritania, y también patrimonio de la humanidad por la UNESCO desde 1996. El recorrido por otras latitudes bien puede llevarnos a reflexionar sobre un potencial hasta el presente desaprovechado en la Ribeira Sacra y alrededor de los Caminos de Santiago.



Tímpano de la
iglesia de
A Aguada
(Carballedo)



Sobrecedo
(Taboada)



Taboada
dos Freires

La puesta en valor de recursos patrimoniales precisa de la adecuación turística, señaladamente de la inclusión en itinerarios de los elementos visitables. Debemos atender a la satisfacción del cliente, no descuidar los sentimientos y las sensaciones que le acompañan en su paso por los paisajes intervenidos de la Ribeira Sacra. El turismo cultural puede aprovecharse para dinamizar el área, recuperando el patrimonio para fomentar y posicionar un destino diferenciado, destacando los elementos que lo singularizan para que los potenciales visitantes escojan. Desde esta base de partida, los revestimientos con cal son una técnica histórica valorada en itinerarios culturales europeos y peninsulares, que cuaja en la Ribeira Sacra, y que podemos emplear para distinguir la oferta turística.

Garantizamos que los paisajes humanizados de la Ribeira Sacra son muy llamativos. Naturaleza modelada a lo largo de los siglos con la cultura del vino, encuentro de caminos y de ríos, abundantes muestras de la colonización monástica diseminada por las riberas y aldeas adornadas con revestimientos decorados con cal. La revalorización de los esgrafiados representa una oportunidad para preservar y desarrollar nuevas experiencias sobre una parte del legado patrimonial, mantener la identidad de las comunidades locales activando los recursos propios en su beneficio, e impulsar una actuación más integral sobre el territorio. Son los revestimientos decorados, recalcamos, un complemento que suma para diversificar y ofrecer novedosos contenidos turísticos de calidad, para promover un turismo cultural sostenible e interesado por las raíces de la Ribeira Sacra.



Xedive, en Pereira
(Chantada)

Fontao,
en Vilela
(Taboada)



O Campo
de Abeleda,
en A Teixeira





San Martiño
do Mato, en
Taboada, en 1992



Actuación en
revestimientos de 2017

Muestras visitables en la Ribeira Sacra

Intervenciones realizadas en el año 2017, bajo la coordinación del Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra, contando con el patrocinio de la Axencia de Turismo de Galicia. Se escogen dos restauraciones de edificaciones existentes, emplazadas en núcleos de interés cultural y paisajístico, como son Montefurado, en Quiroga, y en O Campo, en Taboada. Y dos ejecuciones de obras nuevas, una siguiendo la técnica tradicional, en Barxacova, Parada de Sil, y otra incorporando la intervención de muralistas, en la línea del proyecto denominado *Un toque de cor na Ribeira Sacra*, ya iniciado por el Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra de mejorar paisajes deslucidas con obras recientes, en el conjunto histórico de Castro Caldelas.

Complementado con la implicación de escolares –gestionado por Velaísca Proxectos Educativos– y de los vecinos, para lo que se programaron talleres didácticos y coloquios sobre la técnica y la cultura del esgrafiado, a desarrollar en diferentes localidades de la Ribeira Sacra. En 2017 tuvieron lugar actividades en los centros escolares de Chantada (IES Lama das Quendas y IES Val do Asma), en Nogueira de Ramuín (CEIP Plurilingüe de Luintra) en O Saviñao (CPI Dr. López Suárez de Escarón), y con los vecinos en A Pobra do Brollón y O Campo (Taboada).

DECORACIÓN RECUPERADA**Casa do Camiñas, en O Campo (Taboada)****Localización**

Coordenadas: 42,6925090, -7,7732687

Lugar de Abelairas, de fácil y accesible localización, a unos 700 metros de la carretera N-540 (justo a medio camino entre Lugo y Ourense), sitio de paso y muy visible, por estar delante de la iglesia parroquial de San Xulián do Campo.

Motivos de la elección

Edificación del siglo XIX, casa de labranza de notable entidad, realizada por el maestro cantero Ramón Vilasante (que firma en el hórreo). Habitada, sin problemas estructurales, lo que garantiza la continuidad del soporte.

En la decoración del revestimiento con cal sobre mampostería, destacan el relleno con trazos curvos delimitados por fajas perimetrales, entre ellos resaltan un grupo de gaiteros (gaita, tamboril y bombo) y una pareja de danzantes. Sobre la portada presenta una línea de vasos y botellas esgrafiadas.

En el entorno tenemos varios elementos de interés patrimonial y turístico inventariados. Iglesia parroquial con restos románicos, hórreo centenario con remates escultóricos (cazador y palomas sobre la cruz), crucero, palomar y palco de música. Un conjunto de arquitectura bien conservada, emplazado al lado del campo de fiesta parroquial, rodeado de castaños y nogal, en un espacio de considerable valor cultural y ambiental.

Restauración

Data de ejecución: octubre a diciembre de 2017

Responsables técnicos: Carolina Sánchez y Francisco Xabier Bernárdez (Lenzos de Terra e Cal)

Promotor de la restauración: Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Patrocinador: Axencia de Turismo de Galicia



DECORACIÓN RECUPERADA**Casa do Carteiro, en Montefurado (Quiroga)****Localización**

Coordenadas: 42.3964360, -7.1981360

Localización accesible, a unos 600 metros de la carretera N-120 (entre Monforte de Lemos y Ponferrada), lugar que puede verse desde la carretera, en el núcleo de Montefurado, que recibe a los visitantes en una de las entradas de la Ribeira Sacra.

Motivos de la elección

Vivienda centenaria, de cierta entidad, no habitada pero cuidada, sin problemas en los muros.

En la decoración presenta dos fachadas al camino de interés, realizadas sobre revocos de barro que cubren pizarra. Una, con esgrafiados lenticulares; otra, con perpiaños fingidos y faja con diseños bajo el alero.

Situada en el núcleo histórico de Montefurado. Conserva interesantes muestras de arquitectura, algunas rehabilitadas, otras bastante necesitadas de ayuda. La recuperación de una edificación puede animar a intervenir a otros propietarios.

En el entorno destacan la iglesia parroquial, de notables proporciones, ejemplo de barroco rural con influencias foráneas. Lugar de paso del Camino de Inverno a Santiago de Compostela, itinerario emergente. Complementado por el río Sil y túnel de Montefurado, obra de minería romana.

Restauración

Data de ejecución: octubre a diciembre de 2017

Responsables técnicos: Carolina Sánchez y Francisco Xabier Bernárdez (Lenzos de Terra e Cal)

Promotor de la restauración: Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Patrocinador: Axencia de Turismo de Galicia



EXPERIMENTACIÓN COMBINANDO TÉCNICA TRADICIONAL Y MURALISMO**Praza da Torre (Castro Caldelas)****Localización**

Coordenadas: 42.377238, -7.415591

En el núcleo histórico de Castro Caldelas, muy visitado en la Ribeira Sacra, capital del municipio y comarca de igual nombre. Se puede llegar por diferentes carreteras (OU-536, OU-601 e LU-903).

Motivos de la elección

Recuperación de muros en una vivienda en espacio urbano, interviniendo en una edificación situada en el conjunto histórico de Castro Caldelas, declarado en 1988, y en el que abundan edificaciones que presentan encintados en los revocos.

Próxima a la fortaleza medieval de Castro Caldelas, compuesta por pazo y castillo, en origen de la familia de los condes de Lemos, con núcleo musealizado. Sobresalen igualmente el santuario neoclásico de los Remedios y la iglesia de Santa Isabel, del siglo XVI.

Destacar que por las calles de Castro Caldelas discurre cada 19 de enero el folión de vísperas de San Sebastián, una ceremonia multitudinaria, muy común en tiempos pasados en las fiestas de la Ribeira Sacra, conocida en la localidad como *Festa dos Fachós*, y el recorrido del Irrio en la procesión de los Remedios, recordados aquí en los diseños murales del colectivo Cestola na Cachola.

El lugar de Castro Caldelas es un emplazamiento acogedor de visitantes, y mirador sobre el río Sil a su paso por la Ribeira Sacra. Estamos retomando la técnica tradicional, combinada con muralismo contemporáneo, en la línea de trabajo ya iniciada en los años anteriores por el Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra, interviniendo en espacios degradados.

Restauración

Data de ejecución: octubre a diciembre de 2017

Responsables técnicos: Carolina Sánchez y Francisco Xabier Bernárdez (Lenzos de Terra e Cal); y muralismo de Xoana Almar y Miguel Peralta (Cestola na Cachola)

Promotor de la experimentación: Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Patrocinador: Axencia de Turismo de Galicia



EXPERIMENTACIÓN RECUPERANDO LA TÉCNICA TRADICIONAL**San Lourenzo de Barxacova (Parada de Sil)****Localización**

Coordenadas: 42.378081, -7.505141

San Lourenzo da Barxacova es un lugar muy concurrido por conservar próximo un sitio arqueológico de considerable importancia en la expansión del monacato por la Ribeira Sacra, al que se puede llegar desde la carretera que une Parada de Sil con A Teixeira (OU-0605).

Motivos de la elección

Edificación emplazada en el aparcamiento de acceso a la necrópolis y capilla alto medieval de San Vítor de Barxacova, que se presentaba en ladrillo sin revoco exterior, por lo que provoca un fuerte impacto negativo en los visitantes del conjunto arqueológico.

Por una senda llegamos a la desembocadura del río Mao con el Sil, y podemos acceder a una de las necrópolis medievales más extensas del noroeste peninsular. Posiblemente un asentamiento monástico, en origen una posesión del monasterio de San Lourenzo de Barxacova.

En el municipio de Parada de Sil hay numerosas muestras de edificaciones decoradas con encintados y con esgrafiados. En la ejecución se sigue la técnica y la estética tradicional de los revestimientos con cal del área (en concreto, del monasterio de San Paio de Abeleda).

Restauración

Data de ejecución: octubre a diciembre de 2017

Responsables técnicos: Carolina Sánchez y Francisco Xabier Bernárdez (Lenzos de Terra e Cal)

Promotor de la experimentación: Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

Patrocinador: Axencia de Turismo de Galicia







Labores de traza en 2017 de nuevos revestimientos en Castro Caldelas e Barxacova (Parada de Sil)

El testimonio de los impulsores

Quedé asombrada hace 5 años con la inmensa colección fotográfica de esgrafiados de la Ribeira Sacra que me presentó Xosé Manuel Vázquez -en compañía de Francisco Almuíña-, y quedo maravillada ahora con los resultados alcanzados en esta primera fase y con el equipo de trabajo que conformamos. Ojalá este proyecto de investigación y puesta en valor sea el modus operandi de otros muchos trabajos futuros, bien sea sobre o patrimonio arquitectónico o sobre cualquier otro recurso susceptible de convertirse en atractivo turístico (por la parte que me toca). A todos gracias por tenerme soportado todo este año.

Alexandra Seara

Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra

El equipo de Cestola conocemos los esgrafiados gracias al proyecto de recuperación de esgrafiados de la Ribeira Sacra. Desde el punto de vista técnico nos gustó conocer tanto los materiales como la forma de trabajo, nos permitió entender las características de la cal y sus posibilidades como material constructivo. Desde el punto de vista estético nos parece una nueva herramienta dentro del muralismo (exigiendo una nueva forma de repensar el diseño), muy atractiva por su historia y adaptación en el entorno.

Cestola na Cachola

Muralistas

Es un orgullo haber formado parte de este equipo que, a nuestro criterio, ha sabido considerar todos los aspectos que forman parte de este legado cultural, realzando la importancia de generar conciencia y actuando desde la base: la educación. Así mismo, nos sentimos agradecidos por la confianza y la oportunidad de poder investigar sobre el terreno, crear y recuperar una artesanía para nosotros tan valiosa.

F. X. Bernárdez y Carola Sánchez

Restauradores

La asociación cultural “Colado do Vento” apoya y coincide en la labor de difusión propiciada por el Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra con la publicación del estudio de X. Manuel Vázquez (al que agradecemos su rigurosa contribución al reconocimiento y defensa de nuestro patrimonio cultural); y con el inicio de las restauraciones, que ponen en valor estas olvidadas artes de la cal, realizadas por la restauradora Carolina Sánchez.

Pedro Iglesias

Colado do Vento

En las aulas nos adentramos en la técnica del esgrafiado con una metodología participativa, donde los juegos y el impacto visual de lugares próximos fueron los grandes protagonistas. Preguntas de trivial, el rol de investigadores o hacer puzzles hicieron que, de una forma lúdica, asentaran conocimientos y se convirtieran en este proyecto en una parte fundamental: los grandes divulgadores de esta técnica tan singular e identitaria de la Ribeira Sacra. Redescubrieron así otra mirada en las casas de nuestros antepasados, valorando el patrimonio heredado y reflexionando sobre una técnica y sus materiales que hasta el momento desconocían.

Velaísca

Proyectos Educativos

En la Ribeira Sacra tenemos un rico legado sin explorar, parece inoportuno darlo a conocer a los turistas sin antes ser estimado por los propios habitantes. En 2017 el Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra eligió recrear una nueva imagen desde un recurso olvidado, los revestimientos que van de los encintados a los esgrafiados, y proporcionó apoyo a un equipo multidisciplinar. Como participante en la experiencia, la visión ha sido muy positiva. Ahora es el momento de que los vecinos y los visitantes juzguen el resultado.

Xosé Manuel Vázquez

Investigador



Remate

Desde bien niños, algunos tuvimos la fortuna de formar parte de equipos de personas entusiastas, enamoradas y comprometidas en construir comunidad, así como en la defensa y valoración del rico y vasto legado patrimonial de esta tierra.

Pertenecer a colectivos profesionales de turismo rural, y sobre todo la participación en la asociación Barcas do Miño, me dio la oportunidad de acercarme a personas que, de forma callada, profesional y nunca bien reconocido, tienen dedicado buena parte de la vida a la labor de cuidado, recogida y difusión del patrimonio material e inmaterial de la Ribeira Sacra.

Gracias a todas ellas, en especial a Xosé Manuel Vázquez, o a Anxo Moure, a algunos nos llegó la posibilidad de conocer y percibir de forma nueva muchos de estos elementos patrimoniales olvidados y poco estimados; también de embarcarnos juntos para contribuir en la elaboración de propuestas, en la difusión y la puesta en marcha de algunos de los innumerables recursos que la Ribeira Sacra atesora.

De ahí brota el convencimiento de que la recuperación patrimonial, los esgrafiados son buena muestra de eso, sobre todo la relacionada con las señales de identidad comunitarias, sirve para sumar de forma especial nuevas aproximaciones a la memoria colectiva, y para revitalizarla, acercándola a los más jóvenes, implicándolos en su preservación y potenciación. Sirven también para restablecer y dar a conocer lo que nos es propio; y sobre todo para añadir a la oferta turística potentes elementos simbólicos que posibilitan experiencias únicas a los viajeros y facilitan las relaciones entre estos y los vecinos.

Si nos mueve el cuidado y la conservación del patrimonio natural y cultural, la necesidad de fomentar la participación de los vecinos y de los visitantes y, sobre todo, su valorización, activación en beneficio de todos, desde el ámbito y los intereses del sector turístico tenemos un espacio privilegiado para contribuir a su desarrollo. Esta contribución deberemos hacerla buscando actividades económicas sostenibles y realizando buen uso de los recursos que el entorno ofrece para el ocio.

Las propuestas de experiencias que integren vivencias recreativas y culturales, interactuando con la comunidad y el territorio, son tomadas hoy como parámetros sociales de selección por su distinción y calidad. El día a día con las personas que nos visitan nos lo demuestra.

Confío que el éxito de este proyecto anime definitivamente al Consejo Rector del Consorcio de Turismo da Ribeira Sacra a apostar inteligentemente por facilitar medios a la gerencia para que incorpore personas con las que trabajar en equipo.

Así mismo que vean que esta es una prueba decisiva de las ventajas que supone llevar a cabo una mayor y mejor coordinación entre el sector privado, las instituciones y administraciones, para promover en cualquiera de sus estrategias, propuestas que integren sobre todo a las personas de la comunidad, el medio natural donde estas viven y el patrimonio que heredaron, además del turismo. Solo así, se garantizará la permanencia en el tiempo de cualquier activación alrededor del patrimonio.

Francisco Xabier Almuíña Chorén

Presidente de la Asociación Ribeira Sacra Rural





XUNTA
DE GALICIA *galicia*